

*10 agosto 1680.* Es dedicada solemnemente la Capilla de Loreto (P. Venegas).

*27 abril 1738.* Se dedica la Capilla de San José.

*31 julio 1762.* Se concluye la construcción de la portada del templo.

*11 octubre 1763.* El Rector José de Utrera suscribe su relación sobre el Santo Cristo de Marfil.

*13 noviembre 1757.* Se estrenan dos retablos dorados de oro fino que regaló al templo el P. Rector Pedro Reales.

*29 noviembre 1760.* Se pone la primera piedra del templo.

*28 diciembre 1775.* El arzobispo Haro y Peralta propone al Rey la creación del "Real Colegio Seminario de Instrucción, Retiro voluntario y Corrección para el Clero Secular."

## ANTOLOGIA DE TEPOTZOTLAN

### Fiestas en Tepotzotlán

De toda ella ( la comarca ) acuden a gozar desta musica, y sus fiestas, que son celebres en el pueste de Tepotzotlan; en el cual tambien están aue-zindados algunos Españoles, que tienen cerca sus heredades, y haciendas. Lo que aqui ay de mayor estima, y aprecio, es lo espiritual, y que toca a las almas. Porque los Jubileos de cada mes, que tiene concedidos su Santidad, para todas las Iglesias que tiené en el Orbe la Compañia, se celebran aqui con grande solemnidad, y ornato; descubriendose el Santissimo Sacramento. Esse dia acude otra mucha gente, assi de pueblos propios del partido, como de otros vezinos. La frecuencia de comuniones de Indios es muy grande; y entre ellos ay algunas personas de señalada virtud, y raro exemplo. Sus Co-fradías y Congregaciones del SS. Sacramento, y de las animas del Purgatorio, estan seruidas con grande solicitud, y cuidado. Las de la Semana santa, y processiones de penitencia, muy celebradas en toda la comarca. A estas deuociones se añaden otras muy particulares de caridad Christiana deste pueblo, que obserua, y exercita dos vezes al año; la vna el dia de los santos Inocentes; y otra el Iueves santo. En el primero se conuocan y conbidan todos los Indiecitos de los pueblos circunvezinos; y auriendose juntado mucho numero de essos inocentes de siete años para abaxo, y rezado la doctrina, se les haze un combite esplendido, y de que les quedan muchas sobras que llenar a sus casas: todo en honra de los otros benditos niños Inocentes martires, que con el derramamiento de su sangre, celebraron la venida del Hijo de Dios al mundo. La otra obra de caridad del Iueves santo, se exercita despues del Lauatorio de los pies; que se celebra con grande solemnidad, lauandolos a doze Indios pobres el P. Rector del Colegio, con acompañamiento, y siruiendo el agua los Gouvernadores, y Principales de los pueblos. Despues desto, se reparten a buen numero de Indios pobres, vestidos, y ropa con que se cubran. Y finalmente, el pueblo de Tepotzotlan, es, si no el mas populoso de

los que tiene en su contorno la ciudad de México; pero de los más señalados, y luzidos en ejercicios de Christiandad, culto divino, y político, que se conoce. El puesto es muy agradable, y fresco, y que combida muchas vezes a personas de autoridad, y de Tribunales muy graues, ir a tomar descanso en él, oír su musica de Iglesia, y aun recogerse a ejercicios santos a este puesto, y Casa de Noviciado. — *Andres Pérez de Ribas*. — (1645).

### El Colegio de Tepotzotlán

El Colegio se enriqueció y dotó espléndidamente, y su edificio fue adornado de la manera más rica y artística. Desde la expulsión de los jesuitas el Seminario quedó en estado de abandono hasta no hace mucho. Pero ahora, habiendo vuelto a tomar posesión de él la Compañía, ha empezado a restaurar la propiedad con el propósito de destinarla a su objeto original. Probablemente a causa de este total abandono, la magnífica iglesia y los claustros desiertos, los corredores y las capillas del Seminario han permanecido hasta ahora en un estado prácticamente idéntico al que tenían en remotos días, y por consiguiente el lugar es de un interés fascinante para los devotos del arte y de las antigüedades. Pero si los resultados de esas labores de reconstrucción pueden ser tomados como una pauta de criterio, mucho se teme que este interés resulte en gran parte, si no del todo, una cosa del pasado. Si es así, la pérdida será irreparable, pues el monumento es uno de los pocos especímenes que quedan de su clase y requeriría muy poco cuidado para defender su encanto intocable.

El Colegio ocupa una área enorme, con sus jardines, huertos, etc., etc. Son muy extensos sus diversos edificios. A un lado se encuentra la iglesia cural del pueblo, cuyo patio adornan varios hermosos cipreses. El templo mayor del Seminario está muy bien proporcionado y revélase con los mejores ejemplares churriguerescos de México. Es admirable su situación en la cumbre de una colina de gentil apariencia. La rica expresión de su fachada soberbia está continuada en la torre de suntuoso conjunto cuya ornamentación en nada afecta su dignidad. Hay que hacer notar cuán exquisitamente la labor del arabesco resalta ante la sencillez de los muros laterales. La fachada es de una extraordinaria suntuosidad en cuanto a su decoración escultórica.

El interior es casi un ejemplo perfecto de la decoración churrigueresca, sin que ningún toque moderno rompa su unidad. Con sus proporciones nobles, las masas intrincadas de molduras doradas pobladas con escultura policroma, el efecto es arrollador en su magnificencia. Esta iglesia probablemente fue construída como a mediados del siglo XVIII.

A un lado y en otras partes del Seminario están varias capillas ricamente decoradas, distinguiéndose la de San José, de Loreto y la *Capilla Doméstica*, juntamente con el *Camarín*; éste es una especie de vestuario sagrado que consiste en un cuarto en donde se guardan sus ropajes y se viste la Virgen. Existe solamente en aquellas iglesias en donde hay una imagen a la cual el

pueblo rodea de cualidades milagrosas. Es así como el *Camarín* está siempre decorado y alhajado de una manera que llega al colmo del lujo. El *Camarín* es probablemente lo mejor de su clase en todo México. Consiste en un cuarto octagonal con su techo en forma de domo, y al que llega la luz de una triple linterna. Los muros resplandecen hermosamente con fuertes colores que contrastan — oro, escarlata, azul y verde claro y oscuro con lustre metálico. — La decoración es en estuco y tallado en madera, escultura policroma y pinturas al óleo en entrepaños. El efecto es de un esplendor bárbaramente oriental. El resultado de la luz es extraordinariamente misterioso, apenas puede dar una idea de él la reproducción fotográfica. La linternilla tiene tres cuerpos, tal como puede verse por su parte exterior en el grabado y se halla justamente a un lado de la iglesia. De cada uno de los dos cuerpos inferiores salen cabezas de querubines, ángeles y santos esculpidos en relieve. La luz de los vitrales en dichos cuerpos está atenuada por visillos, pero en el último cuerpo, el más alto, la iluminación es total, de manera que el símbolo del *Espíritu Santo*, una paloma blanca esculpida en fondo azul, parece estar flotando en una verdadera marejada de luz. La *Capilla Doméstica* tiene un esquema de color en tonos ricos y semiapagados. Los muros tienen lienzos decorados en modelos de oro y lustre metálico. El retablo del altar mayor es alucinante, aunque bizarro y sin forma; pero numerosas estatuitas de marfil bellamente decoradas lo rodean de encanto. En un nicho se halla la estatua estofada del fundador de la capilla, quien está arrodillado. “Don Pedro Ruiz de Ahumada” es el nombre que aparece en la inscripción, hallándose borrado el resto. La sacristía de esta Capilla, que es particularmente rica en tallados de madera finos y antiguos, siendo el armario de una construcción minuciosamente bella y trabajado en negro y café claro — tiene los muros pintados al fresco — es un hermoso modelo de oro, plata, café, rojo opaco y blanco. En varias capillas los pisos están cubiertos con azulejos decorados en amarillo, azul y blanco.

El Seminario es particularmente rico en pinturas de la antigua escuela mexicana; en los pasillos de uno de los claustros hay una serie de pinturas de Villalpando, excepcionalmente buenas, y que representan escenas de la vida de San Ignacio de Loyola, todavía en buen estado, aunque durante mucho tiempo en abandono. El efecto decorativo sería admirable al poner en armonía las pinturas con la superficie del muro. En la iglesia, capillas y corredores hay numerosos cuadros de Correa, Cabrera, Juan Rodríguez Juárez, y otros pintores eminentes. Juárez pintó para la capillita de San José, una fina serie de escenas de la vida de la Virgen. A excepción de tres, todos han sido arrancados de sus marcos. Parece que a un visitante se le ocurrió, en las postrimerías del Presidente Manuel González, “denunciar” la propiedad conforme a las Leyes de Reforma, proponiéndose vender esas y otras pinturas a buen precio, como que las estimaban de un enorme valor. Las autoridades del Estado tuvieron conocimiento de ello, y en uso de sus atribuciones nombraron dos comisionados para examinar las pinturas. Éstos se llevaron los cuadros de Rodríguez Juárez a Toluca, capital del Estado, y después de

un examen pericial se llegó a la conclusión de que no tienen ningún valor en conexión con el arte mexicano. Permanecieron enrollados durante mucho tiempo en el Instituto de Toluca; pero queriendo desembarazarse de ellos, se les regresó a Tepetzotlán. Aun no han sido reintegrados a su lugar. Los tres cuadros de la serie que escaparon, fueron: "La Anunciación," "La Circuncisión" y "La Huida a Egipto." — *Silvester Baxter*. — (1901).

#### **Casa de Probación y Seminario de los PP. Jesuitas en Tepetzotlán**

Ejemplar de los más hermosos de arquitectura cristiana de mediados del siglo XVIII que tenemos, es la iglesia adjunta al Seminario de los PP. jesuitas, en Tepetzotlán, Estado de México. El florecimiento churrigueresco alcanzó en ella intensa expresión; y por la delicada elegancia de su técnica escultural, a voces proclama que no un simple picapedrero, sino un artista penetrado hondamente del ideal arquitectónico de su tiempo la esculpió.

Edificada en terreno inclinado y escabroso, álzase sobre de una terraza de poca elevación. La impresión que al contemplarla nos causa, tiene algo de ese misticismo no desprovisto de encanto rústico en que abundan algunos de los templos antes reseñados, acaso porque las galas del paisaje circundante ofrecen rudo contraste con los primores arquitectónicos. Vista desde el Suroeste, su aspecto exterior atrae singularmente. Echamos de menos la compensación de masas que resultaría si tuviese dos torres a los lados del cuerpo central. Constituyen su alzado una fachada de tres cuerpos; la torre en el ángulo S. O., compuesta de cubo y campanario, y el costado Sur, en que descuella una portada. Los demás muros que cierran el edificio tienen adosadas otras construcciones y carecen de importancia.

En supremo grado de desarrollo y refinamiento culmina el estilo churrigueresco en la fachada de alba cantería. Tres cuerpos separados por una cornisa contiene la portada: véase en el inferior la puerta principal y una ventana correspondiente al coro en el que sigue; el último es a manera de suntuoso remate. La estructura toda semeja regia vestimenta ornamental. A ejemplo de lo que el renacimiento hizo en sus principios, el churrigueresco toma los órdenes arquitectónicos como elementos decorativos; sólo que, con tal exceso, que apenas si éstos se reconocen en razón de lo mucho que han sufrido en su forma y proporciones. Basamentos, columnas, fustes, entablamentos: todo se disfrazó y pierde el oficio a que estaba destinado, ni más ni menos que como los nichos de los intercolumnios, que aquí vemos abdicar de su sencillez, trocados en hornacinas. Diríase una insaciable ansia decorativa la que movió al artífice a recargar de complicados perfiles, molduras y ménsulas, ventanas y almenas. Los vanos son multiformes, al igual que sus cerramientos: no guardan entre sí proporción alguna. Mas, con ser evidentes las anomalías arquitectónicas, aparece el conjunto tan armonioso y pródigo en delicadezas, producto de una tan admirable técnica escultural, que, pese a los cánones estrictos de un arte severo, no podemos menos de exta-

siarnos. No advertimos aquí el menor descuido de factura. Esculturas y relieves no rompen la prodigiosa euritmia. Resaltan las típicas formas del churriguera: pilastras muy ceñidas y profusamente decoradas con festones, flores y frutos; capiteles suntuosos, si bien desvirtuados en forma y objeto; alados serafines que destacan de la complicada ornamentación; conchas que sirven de remates, o que tornan núcleos de donde parte el follaje. . . . ! Y todo esparcido a manos llenas, en molduras y cornisas que siguen formas mixtilíneas y se rompen por donde quiera; todo labor minuciosa, del primero al último cuerpo, sin que quede un espacio vacío cual encajillería de piedra que surge en el fantástico desvarío de un sueño!

Esbelta es la torre. Divídese en dos partes, separadas entre sí por primoroso barandal de hierro forjado: la de abajo sobria, con monumentales almohadillados; compuesta la superior de dos cuerpos, churriguerescos ambos, en el mismo estilo de la fachada, aun en ventanas y canales.

Contrasta con lo antes descrito la portada del lado Sur. Mediocre y sencillo ejemplar de estilo renacimiento, la rematan en su parte superior un nicho a guisa de hornacina, y varios medallones que, por su tipo de barroquismo decadente, la afean y rebajan.

Es evidente que las capillas adjuntas no fueron construídas hacia la misma época que la iglesia, y claro está que tampoco por el mismo autor. Llámase la una el Relicario del Señor San José, y Camarín de la Santa Casa de Loreto la otra. Se insinúan en ellas elementos procedentes del arte gótico, amén de otros resabios arquitectónicos que sería prolijo examinar.

No es la pompa arquitectónica interior la que nos deslumbra en la iglesia de Tepotzotlán, sino la decoración de sus muros con retablos. La disposición, en forma de cruz latina, con bóvedas de cañón con lunetos, en nada difiere de la de otros monumentos similares de su época. Pilastras y machones se hallan empotrados a los recios muros. Sobre los capiteles descansan los familiares arcos de medio punto, formeros y torales. La cúpula octagonal, correspondiente al crucero, terminada por una linternilla y formada por bóvedas de arista, con ocho ventanas a modo de bohardas, constituye un tipo de los comunmente usados entonces, el cual parece ser una modificación de las cúpulas románicas.

Hermosísimos retablos, magistralmente tallados en madera de cedro, decoran los muros. Sus fuertes policromías se destacan de las deslumbradoras masas de oro viejo que los cubren. Podemos reputarlos, sin duda, como de los mejores tipos que poseemos. Suntuosidad, libertad de concepción en las líneas generales, agrupación de masas decorativas sin cortapisas de preceptos, refinamiento de técnica en el conjunto y en sus partes: todo eso, y más, advertimos al contemplarlos. Si bien es innegable la decadencia del estilo en que están ejecutados, cabe asegurar, empero, que rebosa en ellos emoción religiosa a través del bizantinismo de áurea suntuosidad que ostentan. Sus innumerables nichos que guardan santos y reliquias; las esculturas sustentadas por repisas, en los intercolumnios de varia forma; la multitud de ángeles y querubines que soportan u ornamentan ménsulas, y la profusión

de pinturas que representan escenas del Antiguo o del Nuevo Testamento o de la vida de los santos, dan, a todo esto, un profundo encanto místico. Nada más fascinador para el espíritu creyente que el santo recinto de Tepotzotlán, donde, por fortuna y para orgullo nuestro, se han conservado incólumes los bellos retablos, y reina una misteriosa seducción de religiosidad que sólo la acendrada fe de otros tiempos pudo hacer perdurable.

Añádase, para completar la buena impresión, el cancel de la puerta del costado Sur. Es sencillo y elegante, y no carece de severidad. Hecho de madera de cedro que conserva su propio color, su parte inferior la forman casetones y tracerías geométricas. Pequeños almohadillados, que terminan en punta de diamante — a semejanza de los que vemos en los retablos, — decoran el conjunto de cercos y peñazos, y adornan los tableros exquisitas tallas.

Adjuntas a esta iglesia — de la cual no debemos pasar por alto la hermosa sacristía que, amén de lienzos de renombrados pintores mexicanos del siglo XVIII, encierra un original lavabo churrigueresco, — se hallan las capillas.

La llamada "Relicario de San José", menos pequeña que el "Camarín de la Santa Casa de Loreto," es de planta rectangular y muros carentes de estructura arquitectónica, techada por una bóveda de medio cañón, de dos porciones iguales, penetrada por dos bóvedas igualmente de medio cañón, del mismo arranque o radio, con cuatro lunetos. Señala la elevación del piso un pequeño presbiterio, el cual ostenta un retablo que cubre la totalidad del muro de su fondo. Verdad es que dicho retablo no tiene una bella distribución en su estructura churrigueresca; pero no podríamos negarle delicadeza y ejecución magistral. Las demás paredes están cubiertas en su mayor parte con pinturas que, aunque no son de gran mérito artístico, prestan al conjunto bastante fastuosidad. De éstas, unas tienen marcos formados con laboriosos estucos de argamasa, y a otras las encierran marcos tallados en madera.

La parte inferior de los muros está guarnecida de azulejos de brillantes tonos a manera de alizares. Y de éstos vemos también cubierto el piso, en el cual forman complicados tableros. Muéstrase en el principal de ellos un águila de dos cabezas, semejante a las que vemos en los atriles que se encuentran en el altar. Desgraciadamente la capilla ha sido maltratada con exceso, arrancadas sus pinturas, desprendidos sus azulejos, destruídos los relieves de argamasa por las filtraciones del agua a través de la bóveda; y, en general, su estado es lastimoso: triste muestra del por mil títulos censurable descuido con que en determinadas épocas, y debido quizás a las inacabables contiendas políticas, se han visto en nuestro país las obras de arte, de tal suerte que, las guerras intestinas por un lado, llevando a cabo su tarea destructora, y los mercaderes, propios y extraños, por el otro, exportando en calidad de antigüedades verdaderas joyas de orfebrería y ebanistería que encerraban los templos, han mermado considerablemente nuestro patrimonio artístico.

La segunda capilla tiene una planta octagonal. Adosadas a los muros hay pilastras de las cuales arrancan arcos que se cortan formando la estruc-

tura de la cúpula, en cuyo centro se asienta una linternilla. La decoración en piedra tallada y con labores de argamasa, es de estilo barroco y burda técnica. Refinadas tallas de madera forman cuatro retablos de estilo churrigueresco de la mejor época. Los azulejos de vivos colores que centellean en muros y pavimento completan la fuerte entonación del recinto.—*Antonio Cortés*.—*Carlos González Peña* (1914).

#### La Casa Lauretana

*Tepotzollán*.—Hase solemnizado con grandes muestras de magnificencia, júbilo, y regocijo, la *Dedicacion* de la pulida, costosa, y bien trazada Casa *Lauretana*, sita en el Colegio de la Compañía de Jesus, de este Lugar: el dia 25 de Diciembre de el año proximo pasado de 733, se hizo su bendición, y desde el siguiente veinte y seis, hasta el veinte y ocho de el mismo, se celebró (para la mayor comodidad del concurso) en el Altar mayor de la Iglesia, y aquella tarde se trasladó el devoto, y hermoso *Simulacro*, á su Santa *Casa*, en devota, y lucida *Procession*, para la qual se dispuso frondosa, copada, y tupida *Sombra*, y varios, y vistosos *Allares*, en que (en tanto, que se decian las *Loas*, y recitaban los *Coloquios*, dispuestos al intento) hazia mansion la bella Imagen, la que aviendo llegado, fue colocada en su principal *Nicho*; y el dia siguiente, alli se le continuó el Novenario, hasta el tres de Enero de este año, y assi en este vltimo (q̄ se hizo a expensas de los Vecinos del Monte, como en los tres primeros, que costearon los Congregantes, Indios principales, y Colegio) se dixeron eloquentes Panegyricos á el aplauso de la deseada Dedicacion de esta ostentosa Capilla, cuya admirable *Simetria*, tanto la haze famosa en lo interior, el rico adorno de *Oro* finissimo, bruñidas *Bobedas*, diafanos *Vidrios*, tersos *Espejos*, preciosos *Agnus*, diestros *Pinzeles*, gravados *Marcos*, ayrosos *Bultos*, *Reliquias* celebres, prolijas *Laminas*, costosas *Lamparas*, &c. quanto por lo exterior la haze lucida los vistosos *Remates*, erguida, hermosa, y proporcionada *Cúpula*, cuya bien compasada arquitectura, formando agraciada, y corpulenta *Tyara*, con *Cruz* en su remate, ayrosa, y galanamente finaliza: Debese toda esta Obra, á la solicitud, y desvelo de los RR. PP. MM. Juan de Ortega, é Ignacio de Paredes, ambos Prefectos de la Congregacion de N. Señora.—*Gazeta de México* (1734).

#### Magnificencia de la Capilla de San José.

Dedicosse en el Colegio, y Noviciado de la Compañía de Jesus de este lugar (*Tepotzotlan*), el 27 del proximo mes pasado de Abril, en que se celebró su Patrocinio; una Sumptuosa Capilla al Señor San Joseph, cuya costosa fabrica se executó con las dimensiones mas exactas que, para labrar una pulida pieza pide, y demanda, la Arquitectura, a que (sobre el solido pavimento tan diestramente tarazeado de azulejos brillantes, que parece una vistosa alfombra) se allega el rico adorno de Retablos corpulentos, firmes soclos, sotabancos, y bancos, erguidas columnas, bien corridas cornisas, capazes

nichos, airosos vultos, diestros pinzeles, bruñidos frisos, crespas molduras, diafanos vidrios, tersos cristales, estimables reliquias, lamparas, y candiles, que le añaden mayores lucimientos, y le dan mas hermosura, constituyendola insigne esta magnificencia, y la conque (a espensas de algunos bienhechores, y a esmero de los Doctos quatro Jesuitas que en ella predicaron) se celebró su estreno. — *Gazeta de México* (1738).

#### Los retablos dorados de oro fino.

Noviembre 13—(1757). — En este día en el colegio de Tepotzotlan, noviciado de la sagrada Compañía de Jesus, distante de esta capital siete leguas, se celebró en su hermosa iglesia al glorioso San Estanislao de Cosca, estrenandose dos bellisimos retablos a la moderna, dorados de oro fino, complemento a los demas de dicha iglesia, que en el tiempo de seis años ha hecho su rector el R. P. M. rector Pedro Rios, <sup>1</sup> teniendo el costo de estos, las alhajas y ornamentos que en el referido Tepotzotlan se han hecho, el de 110,000 pesos. — *José Manuel de Castro Santa-Anna* (1757).

#### Algunos datos curiosos acerca de Tepotzotlán

A primera vista, la fachada de la iglesia de Tepotzotlán se antoja trunca, por ostentar sólo una torre, pero la composición general, dentro del estilo churrigueresco, es excelente, y su ornamentación riquísima (Láms. 9 y 10). A diferencia de la mayoría de los edificios de la misma época, el contorno es más neto y la labor mejor acabada. Divídese esta fachada, que mira al Poniente, en tres cuerpos, separados por cornisas. En el primero, se abre la puerta principal, en el segundo la ventana del coro, y el tercero sirve de monumental remate. A ambos lados de la puerta nace un par de pilastras muy ceñidas y profusamente decoradas con frutas y festones, que se prolongan en el segundo y tercer cuerpo, para florecer en los airosos estípites que coronan la fachada. En los intercolumnios, adornadas hornacinas cobijan estatuas de santos, y no hay superficie que no esté invadida por el ornato *Churriguera*: complicadas ménsulas y molduras; multiformes medallones con bajos relieves; alados serafines; en fin, toda la extraña floración de este estilo forma un conjunto de riqueza asombrosa, imposible de describir. En la parte superior de la fachada campeaban antaño las Armas Reales y las de México; inútil es decir que las primeras han sido borradas.

En el ángulo Sudoeste de la fachada se eleva la maciza a la vez que esbelta torre (Láms. 11 y 12), compuesta de cubo y campanario. Marca la división un primoroso barandal de hierro forjado (Lám. 13); y mientras el cubo ostenta un soberbio almohadillado que hace resaltar los ricamente labrados marcos de las ventanas, el ornato de los dos cuerpos superiores y remate de la torre guarda perfecta armonía con la fachada.

1. Creo que se equivocó, pues el apellido es Reales.



El fastuoso conjunto del frente principal de la iglesia contrasta notablemente con el lateral, que mira al Sur, el cual se halla ayuno de adorno si se exceptúa el friso de arabescos de argamasa que claramente pregona el gusto de los primeros tiempos de la arquitectura colonial, y demuestra, por lo tanto, cuál fuera el de la primitiva construcción. La puerta de este frente es de clásica sencillez.

El resto del vasto edificio nada ofrece de particular en su exterior, presentando el aspecto general de todos los de su clase.

\*

El interior de la iglesia de Tepotzotlán hace pensar en los templos de la India, por la profusión del dorado de sus altares. Está dispuesto en forma de cruz latina, con bóvedas de cañón con lunetos; y, empotrados a los muros, pilastras y machones reciben sobre sus capiteles los arcos de medio punto, formeros y torales. En el crucero se eleva una cúpula octagonal, de bóvedas de arista, con ocho ventanas también octagonales, y coronadas por una linternilla. Las pilastras están pintadas en imitación de mármoles veteados, con perfiles dorados, y las bóvedas, con guirnaldas, nubes, ángeles y alegorías. Ambos decorados son de mal gusto, pero, afortunadamente llaman escasa atención, puesto que las miradas del espectador son atraídas desde un principio por los suntuosos retablos, sobre los cuales la locura de Churriguera volcó el cofre de sus riquezas. En los diez altares que convierten aquella iglesia en escena refulgente, se encuentran todas las suntuosas extravagancias de aquel florido estilo: pilastras que se elevan hasta tocar las bóvedas, cornisas curvas, frontones interrumpidos que se enrollan en volutas, nichos de recargada labor cobijando esculturas coloridas, conchas, follajes y roleos, alrededor de medallones en alto y bajo relieve, y, por último, frontales que pueden reputarse como los mejores de su clase. Y es digno de notarse que estos altares carecen de una característica de los retablos churriguerescos: el adorno con cuadros de santos. En Tepotzotlán, los lienzos y láminas son substituídos por policromas esculturas de vírgenes y profetas, mártires y confesores, muchas de no escaso mérito, y todas de tamaño natural. Los tonos del oro, la mezcla de formas y colores, constituyen un conjunto de suntuosidad, que sólo supieron producir aquellos hombres que, habiendo renunciado para sí toda riqueza, encontraban que no había riqueza suficiente para exornar la Casa del Señor.

El cancel de la puerta del costado Sur de la iglesia "es sencillo y elegante, dice D. Antonio Cortés, y no carece de severidad. Hecho de madera de cedro que conserva su propio color, su parte inferior la forman casetones y traserías geométricas. Pequeños almohadillados que terminan en punta de diamante..... decoran el conjunto de cercos y peñazos, y adornan los tableros exquisitas tallas."<sup>1</sup>

1 García y Cortés, "La Arquitectura en México."

Frente a ese cancel se abre la puerta de la capilla de Loreto, dentro de la cual se reproduce la Santa Casa. Ésta contiene un sencillo altar con la Virgen de dicha advocación, dentro de un nicho, que también es visible en el camarín que se halla detrás; y ostenta, amén de varios exvotos, unas bancas de exquisita talla y dos grandes lienzos con la historia de la Casa de Loreto.

El camarín a que hemos aludido (Lám. 14) es de plata octagonal: de las correspondientes pilastras, adosadas a los muros, arrancan cuatro arcos que, al cortarse, forman la estructura de la cúpula y sostienen la linternilla que la corona (Lám. 15). El decorado en piedra tallada y con labores de argamasa es de burda técnica y bárbaro esplendor. Egiptos con canastillas sirven de ornato a las pilastras, y los arcos, recargados de extraño follaje, parecen estar sostenidos en la cúpula por ángeles de bulto (Lám. 16). Excepción hecha de los cuatro retablos de cedro dorado que allí se destacan por su excelente ejecución, cubren la superficie de muros y bóvedas mil adornos que, a más del oro, refulgen en fortísimos colores — verde, azul, rojo y amarillo, — con reflejos metálicos. En la linternilla, la luz penetra por delgadas láminas de alabastro en vez de cristales, e ilumina suavemente una mística paloma, símbolo del Espíritu Santo, que pende del centro, haciéndola parecer como si volara efectivamente en el azul del cielo.

La capilla denominada *Relicario de San José*, situada a la izquierda de la Santa Casa, es de planta regular "con bóvedas de medio cañón de dos porciones iguales, penetrada por dos bóvedas igualmente de medio cañón del mismo arranque o radio, con cuatro lunetos."<sup>1</sup> Las labores de argamasa que la decoran son tan burdas como las del camarín, pero azulejos de brillantes colores, de buena época, guarnecen la parte inferior de los muros, a manera de alizares, y cubren también el piso. Uno de los motivos ornamentales de dichas mayólicas, consiste en el águila bicéfala, distintivo de los Austrias. La disposición del retablo no es acertada, pero la ejecución del menudo tallado que lo cubre es excelente. Los lunetos ostentan bellos cuadros de Ibarra, que representan la *Huida a Egipto* y otros asuntos relativos a San José.

La sacristía, situada detrás del presbiterio de la iglesia, ostenta varias pinturas de la Escuela Mexicana, de no escaso mérito; pero su principal adorno consiste en un lavamanos, exquisitamente esculpido en piedra, con la taza de bronce, y coronado por una Purísima de talla.

Ascendiendo una escalera que se halla inmediata a la sacristía, se llega a un pasillo que conduce al coro, notable por su decorado, al templo, de flores y frutas en varios tonos de azul. El coro (Láms. 17 y 18) nada ofrece de particular, a no ser la caja del antiguo órgano, bien tallada en madera, pero muy deteriorada. Una puertecilla confluente al cubo de la torre, y por una escalera en espiral se sube al campanario y a la azotea de la iglesia. Desde allí disfruta la vista magnífico panorama que abarca numerosos pueblos pintorescos y fértiles haciendas.

Unas de las cosas notables de Tepetzotlán son sus campanas, de buena

1 García y Cortés, "La Arquitectura en México."

fundición y armonioso sonido. Muchas, entre ellas la mayor, fueron obra de Bartolomé Espinosa (célebre campanero que hizo algunas para la Catedral de México), y tienen interesantes inscripciones (Lám. 19).

El Seminario, propiamente dicho, abarca multitud de dependencias, de las cuales muchas se hallan hoy en ruinas y la mayoría carece de interés artístico. Del patio llamado de los Aljibes (Láms. 20 y 21) que se puebla de rosas por los meses de abril y mayo, se pasa a los corredores y claustros interiores del antiguo *Noviciado de Jesuitas*. Allí la estancia más notable es indudablemente la *Capilla Doméstica* (Lám. 22), a la cual sirve de cancel exterior un sencillo enrejado de madera oscura, con crestería de talla rematada (Lám. 23) por un jarrón en que florece el IHS de la Compañía y cuyo zócalo de azulejos ostenta, entre otros dibujos, los emblemas tan en boga en aquella época, con las leyendas respectivas, tales como *Probat me Domine* y *Scopeban spiritum meum*. El techo de la capilla dice el P. Pérez de Rivas, "es de bóveda con hermosos florones de varias labores, el retablo y sagrario del altar curiosa y ricamente dorado, y todo convida a devoción y reverencia. El principal cuadro del retablo ocupa una perfectísima imagen de Nuestra Señora, de primoroso pincel y de gran arte, traslado de la que está en Santa María la Mayor de Roma."<sup>1</sup> A decir verdad, el altar principal (Lám. 24) es un verdadero caos. Mil espejos y marcos multiformes, innumerables nichos de todos tamaños y tallas no muy bien ejecutadas, constituyen un abigarrado conjunto que hiere la vista y produce mala impresión. De los mismos defectos adolecen los retablos laterales, y lo único que despierta cierto interés, por su originalidad, es la manta que sirve de tapiz a las paredes, pintada con florones de varios colores, sobre fondo de oro y plata, burda imitación, a nuestro parecer, del cuero de Córdoba. Al lado del Evangelio, dentro de una hornacina, se ve la estatua orante de Don Pedro Ruiz de Ahumada.

Los lunetos de los corredores en esta parte del edificio ostentan varias pinturas de reputados artistas coloniales. La serie principal, obra de Juan Rodríguez Juárez, representa la vida de la Virgen; la composición general es graciosa y la ejecución excelente.

\*

Algunas veces, al ponerse el sol, la fachada de la iglesia de Tepotzotlán se perfila de oro y parece reproducir uno de los ricos retablos interiores. Entonces se admira sin esfuerzo la extraordinaria impresión de peregrina riqueza que producen los edificios decorados al estilo churrigueresco, y se comprende por qué aquel arte fué cultivado por una sociedad eminentemente plutocrática, para la cual la vida mística era la única vida libre, y por qué los hombres de caudal gastaban gustosos sus fortunas en glorificar ese misticismo. — *El Marqués de San Francisco* (1919).

<sup>1</sup> García y Cortés, "La Arquitectura en México."

### El floripondio

Amigo que piensas en Europa, ¿has visto un floripondio cubierto de flores? ¿Has respirado su fragancia? ¿Qué has sentido?... Yo he viajado mucho, amigo, y en ningún país temblé de emoción como frente al floripondio del Patio de los Aljibes del Convento de Tepetzotlán.

Amigo, sólo sé decirte que quisiera morir aquí, una tarde. — *Francisco Orozco Muñoz* (1923).

### Cartones de Tepetzotlán

Tepetzotlán es el reinado máximo de la soledad. Es un largo poema en gris y en oro. Los ojos no sufren el tormento de la luz abierta, del tono crudo. Todo es tono menor y contraste lejano. Al fondo de los corredores monacales, de grandes arcadas solemnes, existe siempre una ventana en verde esmeralda, una puerta diminuta por donde asoman los rosales bañados de sol, un viejo pozo en el que las aguas tienen misteriosas resonancias.

Tepetzotlán es eterno. Parece que los talladores en madera balsámica, que los pintores de azulejos, que los albañiles sabios y los floricultores de maravilla, acaban de poner el último toque para la bendición litúrgica, rica en paños regios y en ofrendas de mirra.

\*

Esta fachada minuciosa y opulenta no tiene una mancha de lluvia ni la huella de un nido deshecho.—Las columnas talladas no tienen una sola grieta y los ángeles rollizos vuelan felices sobre los capiteles y los cornisones. Este relicario de la Virgen fue concluido ayer y esta figura modelada por una mano dolorida no tiene un solo defecto; parece que el señor Conde que la donó al Santuario acaba de colocarla con devoción íntegra frente al gentío abigarrado y respetuoso....

Y estos patios en blanco marfil, esta arquitectura complicada y caprichosa, es de mañana.—Ya la artista italiana Edna Modotti hizo creaciones cubistas con un ángulo del campanario y encontró el sexo del convento en la arruga de un muro secreto.

Tepetzotlán no tiene fecha de inauguración. Se acabará su fábrica dentro de cien, de mil años. Tepetzotlán siempre será nuevo y ofrecerá sorpresas al visitante.—Su misma soledad es el guía que nos cuenta mil fantasías, que nos habla de inquietos fantasmas. No hay que visitarlo en excursión numerosa ni hay que dar importancia a la fecha exacta ni al inventario inútil.—No hay tampoco que repetir lugares comunes frente a esta hojarasca de oros próceres. El silencio lo comentará todo ¿verdad, amigo Cueto?... Yo comprendí por qué se extravió el pintor en aquella selva de altares churriguerescos, en aquel bosque de hojas de acanto, de ramos de uva y de cornucopias flotantes.—Hay que ir a Tepetzotlán a solas, para volverse loco de admira-

ción y hacer gestos impunemente en aquellos rincones a donde baja el Espíritu Santo entre luces delicadísimas y reflejos de alabastro.—MANUEL HORTA (1924).

### La casa solariega de los jesuítas en Tepotzotlán.

Total fue la alegría de ayer en el camino que va de Teoloyucan a Tepotzotlán. Un gentío devoto, en el que iban más de quinientas personas, se soñó en el ocio y la belleza, visitando con recogimiento que rayaba en religioso, el museo de arte eclesiástico mexicano que la Compañía de Jesús dejó como presea de su excelso buen gusto, de su orden sobrio y alquitarado, en ese edificio que le sirvió de refugio solariego cuando su imperio dominaba bienes espirituales y temporales desde la Alta California hasta el Paraguay.

Desde las ocho de la mañana, bajo los auspicios de un día transparente que ni mandado hacer por el señor Gamoneda, la muchedumbre invadió los siete carros especiales del ferrocarril que conduce a Teoloyucan; y en medio de un alborozo que se cuajaba en delirio de vivir y de admirar, haciendo alto en el pueblo aquél, para contemplar "la plaza" que por ser domingo ofrecía un conjunto gárrulo y colorido, la caravana prosiguió la marcha en camiones que ya estaban listos, y al són de una orquesta que enhebraba canciones, el júbilo rebosaba en la copa azul del día aliviando los corazones que en la ciudad pone dolientes la semana.

Qué paisajes hundiéndose en la distancia, qué arreboles se desfleaban más allá de las montañas que de cerca se ofrecían violáceas y muy en el fondo se intensificaban en calientes zafiros. La carretera apenas alzaba polvo al paso de los camiones. Se aterciopelaban de blanco y negro las vacadas. Y desesperado por dar la bienvenida a sus nuevos amigos, el convento erguía en la claridad el brazo amable de la torre. Era un día lavado por lluvias de la víspera, exprofesamente puro para contener tanto entusiasmo. Ni polvo ni baches afeaban la travesía.

Entre las distinguidas personas que recordamos, habrá que citar a los señores don Jorge Enciso, Inspector de Monumentos Artísticos; licenciado Fernando González Roa y familia, el editor don Manuel León Sánchez, don Heriberto Frías, doctor Albiñana, el poeta Enrique Carniado, doctor don Manuel Valladares, don Guillermo Prieto-Yeme, doctor Diego Meza, doctor Saturnino G. Chirinos, don Miguel Ángel Espino, licenciado Eduardo Delhumeau, jr., don Luis Valladares, don Francisco Gamoneda y familia, ingeniero don José L. Cossío y familia, profesor Enrique Olivares y señora, licenciado Jesús Zavala y don Rafael Heliodoro Valle, redactor de "Excelsior," a quien estaba encomendada la conferencia histórica en el Patio de los Naranjos.

*Tepotzotlán es un poema de alegría.*

En medio de una gran expectación, al halago del ambiente más propicio, Valle comenzó a decir su canto de amor y de embeleso en que procla-

mó la maravilla de Tepotzotlán. Hizo una rápida evocación de las figuras que allí han sobresalido, como rosas enhiestas, en medio de aquel vergel en que se amparan todos los florecimientos del recuerdo. Aludió a los conquistadores derrotados en la Noche Triste, cuando se detuvieron en el paraje para buscar qué comer y curarse las heridas; evocó las danzas de los indios en el atrio de la primitiva iglesia del pueblo; y pasó revista a los monjes heroicos que, desafiando el mal clima, los enemigos innumeros, lo apartado de las comarcas, fueron desde aquella casa a esparcir la simiente de la bondad y a enseñar con perfecta alegría.

“He aquí — fueron las palabras del exordio — la casa solariega, <sup>1</sup> la primera, espiritual y materialmente, en que los jesuitas de la Nueva España santificaron el día con la plegaria y con la acción. Aun nos es dado el privilegio de aspirar el aire embalsamado que ellos respiraron y de ver caer el azahar de los naranjos <sup>2</sup> que ellos sembraron, mientras el deliquio de las campanas se confundía en el gozo del sol. El tiempo no ha podido sino embellecer con su pátina la maravilla de estas piedras, frente a este cielo de santidad, ya que apaga sus ecos la voz recóndita de la tradición como el guijarro que, distraído, cae al fondo encantado del aljibe. Hemos venido en pos de las huellas de sus sandalias, por el camino en que apenas hay árboles, pensando mucho en sus cayados quebradizos. A la distancia la torre se levanta sin más alarde que el deseo de no dejarse abatir por la montaña de la joroba; y ya veremos, al recorrer estas galerías y estos patios, cómo el maestro arquitecto, ese cuyo nombre no ha sido posible encontrar en los infolios, logró dejar, al simple conjuro de sus manos mortales, una obra que desafía al tiempo y se levanta cada vez más airosa ante el polvo de los humilladeros.

“Los capitanes y soldados de la Noche Triste pasaron por aquí hambrientos y fogueados: llevaban los heridos en las ancas de los corceles, y, gracias a Dios, que hallaban siquiera maíz tostado y algunas yerbas en el camino. Aquí vió el andariego Padre Acosta, cuando llegó de las tierras del sur, bailar el “mitote” auténtico, la célebre danza del Emperador Moctezuma, que se alternaba con cantares en el mexicano que aprendían los misioneros. “De aquí salieron aquellos héroes que con sólo una palabra y una cruz fueron hasta el país de los chichimecas, cuando ni carros cubiertos ni torres broncas servían de amparo a las caravanas; desde aquí fue hasta las comarcas que están más allá del golfo de las perlas, aquel santo Padre Salvatierra que, como el Genovese, sostenía diálogos con la Virgen María, y le acompañaba Juan de Ugarte, mi paisano que desde el Real de Minas de Tegucigalpa fue hasta la California inverosímil, a levantar casas, tumbar árboles, construir naves lauretanas, y, nuevo Quetzalcoatl, a enseñar a los indios

1 Es, sin duda, la casa de Tepotzotlán la que los jesuitas miraban con más cariño, por ser la cuna espiritual de todos ellos. Así lo hemos echado de ver en muchas referencias de cartas íntimas de los padres de la antigua Compañía. (Mariano Cuevas, S. J. “Historia de la Iglesia en México,” II, 354.)

2 El patio llamado de los Naranjos y el claustro bajo que lo encuadra, deben mencionarse por la fuente de los azulejos de aquél, trasunto alhambresco, y por la poesía de éste, llena de serenidad y de silencio. (Tablada.)

a vestirse y hacer el utensilio hermoso y el alimento sazonado a la occidental.''

“Regaló estas casas y estas huertas el cacique don Martín Maldonado; las donó a perpetuidad a la Compañía el arzobispo Moya y Contreras; y el P. Pedro Sánchez aceptó la dádiva graciosa. El recuerdo vuela hacia aquellos días de autos sacramentales, de danzas y fiestas en el atrio, de distribución de vestidos y comida a los indios pobres y viejos, cuando pasada la fiesta aun quedaba resonando en las almas ingenuas la melodía turbadora de la orquesta de los inditos del Seminario,<sup>1</sup> que al són de cornetas y sacabuches construían en las mañanas espléndidas de la misa una arquitectura en que parecía repetirse el tema de la portada material del templo. Y si el cacique don Martín dió las huertas y las casas, el muy noble y magnífico señor don Pedro Ruiz de Ahumada,<sup>2</sup> prócer mercader, dejó dinero para el noviciado y seminario; doña Isabel Picazo<sup>3</sup> y su hijo el Padre Pedro de Medina ayudaron también a la construcción del templo (Láminas 29 y 49); el queretano don Juan Caballero de Ocio y el doctor José Torres Vergara dieron recursos; el Padre Rector Pedro Reales construyó con magnificencia diez altares (Láms. 27, 28 y 31) y mandó bordar preciosos ornamentos. Las campanas tintinean el nombre de Bartolomé Espinosa, su artífice, que parece morir para renacer eternamente en el azul de este paisaje; la Santa Casa de Loreto<sup>4</sup> recuerda al Padre Juan Bautista Zappa y a los indios albañiles y arrieros que acarrearón la piedra y la cal, mientras el maestro constructor arreglaba con pensamientos serenos la fábrica majestuosa. Los pinceles de Cabrera, Villalpando, Rodríguez Juá-

1. No ha más de cuatro años (1641) que mejoraron el organo que tenían en la Iglesia, y fabricaron otro, que se aprecia en seis mil pesos, ó ducados. La Capilla de cantores es de lo mejor que se oye en la Nueva España; y tal, que algunas vezes la han pedido para fiestas harto principales de la ciudad de Mexico, y de otros muchos partidos, Beneficios, y Iglesias de la comarca (Pérez de Ribas, edición 1645, p. 734).

2 “Traspasado el cancel, que corona profusa talla de madera donde sobre un jarrón culmina el monograma del clásico “IHS,” se admira arrancando del pavimento, matizado guardapolvo de azulejos, decorados emblemáticamente y con leyendas en latín. La capilla se conserva aún como la describió el Padre Pérez de Ribas, cronista de la Compañía de Jesús: “Bóveda con hermosos florones de varias labores, el retablo y sagrario del altar curiosa y ricamente dorado y todo convida a devoción y reverencia. El principal cuadro del retablo ocupa una perfectísima imagen de Nuestra Señora, de primoroso pincel y de gran arte, traslado de la que está en Santa María la Mayor de Roma.” El ornato del altar podría calificarse de excesivo, lleno como está de hornacinas y cuyas tallas doradas aumentan su brillo merced a espejos embutidos por doquiera. El tapiz que cubre las paredes es de hermoso efecto y muy original; los decoradores de la Capilla que no tenían a su disposición los famosos guardamaciles de Córdoba, idóneos para el objeto, decidieron ingenuamente imitarlos, cubriendo la manta aplicada a los muros con florones polieromos sobre fondo de oro y plata. Una de las hornacinas de la capilla guarda la estatua de un donador, don Pedro Ruiz de Ahumada, en actitud orante y vestido a la usanza de la Corte de Felipe II.” (Tablada, *ibid.*)

3 Por un error, que comienza en el P. Alegre, he consignado “Pizarro” en la pág. 24 de este estudio, debiendo ser “Picazo de Hinojosa de Vásquez de Medina.”

4 En su “Sermón en la solemne dedicación del templo,” del P. Florencia, al hablar de esta capilla dice que es un “remedo piadoso de la original, en su imagen de talla, en su aseó curioso, etc.,” y más adelante agrega: “salió tan parecida a su original, que á quien ha estado en ella le baña de ternura los ojos, y de sentimientos el alma.”

rez y Padilla ilustraron estas galerías. Casa de descanso fecundo, rincón de dicha y de ensueño agresivo, espléndido recinto del arte y la oración habitado por miríadas de espíritus, encendido por el mediodía que arde en triunfo, Tepotzotlán pregona el gusto sabio de los jesuítas, es el museo más rico del arte eclesiástico mexicano y colonial,<sup>1</sup> porque para adorar a Dios aquí se dieron cita los escultores, los pintores, los arquitectos, los que tallaban la piedra (Lám. 53), los que trabajaban el hierro forjado, los que ennoblecían la cerámica, los que en el mueble abandonaron suntuosidad y utilidad, y hasta la mano humilde que sólo supo sembrar un rosal devoto con la única condición de que fuese pretexto para que la tierra floreciese."

El conferencista describió en seguida, a grandes trazos, la vida que los monjes llevaban en aquel recinto en calma, los vestidos que usaban, las principales fiestas que había en el colegio y la abundancia que la casa ofrecía en su huerta (Lám. 38), su fábrica de vino, su molino de trigo y el incesante rumor de colmena de sus aulas. Contó algunos episodios que ha encontrado leyendo a los cronistas religiosos que le sirvieron de consulta para la monografía que sobre el maravilloso convento le está imprimiendo nuestro Museo Nacional de Arqueología e Historia; y por último, se refirió a la transformación que el Arzobispo Haro y Peralta,<sup>2</sup> después de la expulsión de los jesuítas, supo imprimir al nuevo colegio que era para reclusión de sacerdotes desordenados y Real Colegio y Seminario (Lám. 39). El señor Valle hizo hincapié en los nombres de los benefactores y fundadores del convento y casa de probación, alabando las actividades múltiples de aquellos varones beneméritos que hicieron todo el bien que pudieron a la humanidad de su época, dejando en pos de sus hazañas una estela que siempre será de luz en los anales gloriosos de nuestra cultura.

"Vais a conocer esta maravilla imperecedera<sup>3</sup> — fueron sus postreras palabras —, y cuando respirando el aire libre que más allá de los muros del convento repite el eco de aroma de estos naranjos florecidos a perpetuidad, todavía sentiréis en los ojos atónitos el casto aturdimiento de la marejada con que os sorprendió el medio día celestial que baña los retablos."

*Los peregrinos tuvieron un día perfecto.*

La muchedumbre se dispersó poco a poco en el Patio de los Naranjos, para luego seguir al señor Enciso, quien, galantemente, procedió a dar al-

1 El P. Florencia, en su "Sermón" aludido, dice que es "un templo capaz, lucido, vistoso, desahogado, de linda traza, proporción, y tamaño," p. 4.

2 "le donó una copiosa y escogida librería; lo dotó con suficientes recursos y lo transformó en un establecimiento tal, que ni en la misma España existía (Francisco, Fernando Flores en "Sermones Escogidos. Pláticas Espirituales Privadas y Dos Pastorales del Exmo. Sr. D. Alonso Núñez de Haro y Peralta," etc., Madrid, 1806, I, 4.)

3 Gran parte de la obra bella del viejo convento de Tepotzotlán ha sido conservada tal como fue antaño y todavía ofrece una idea exacta de lo que debe haber sido la institución en su apogeo, pero la restauración que ahora se emprende, hace que el visitante devoto del arte tiemble por el resultado (Baxter, 62).



gunas explicaciones que a todos interesaron. Los peregrinos conocieron una a una las mejores capillas, admiraron los cuadros antiguos que exornan las galerías (Lám. 26), bajaron a los patios y a la huerta, y después de ascender a la torre para divisar con toda amplitud el panorama (Lám. 33) que desde allí se disfruta, volvieron a dispersarse para tomar un descanso y extender los manteles. La orquesta hacía derroche de buen humor, en tanto el airecillo tamizaba sus olores campestres en los viejos perales que aun adornan la tierra sagrada del convento. Se instalaron los unos en el refectorio abandonado, los otros en el mirador amplio y limpio, y la mayoría se quedó a merendar a la sombra de los cipreses (Lám. 25) que dan sombra a la calzada de la portería.

Se hizo un poco de baile, se mantuvo el regocijo hasta la hora del regreso y el crepúsculo de la tarde se iluminó al estallar las canciones. Ni un incidente que pudiera perturbar el general regocijo, ni la menor amenaza de lluvia, y los que de antemano habían consultado el calendario Galván comentaban la feliz coincidencia de su augurio con la conducta del cielo, asegurando a *sotto-voce* que el señor Gamoneda se había puesto de acuerdo con los astrónomos.

*Excelsior*, México, D. F., 16 de junio de 1924.

## TEPOTZOTLAN

### SONETO

SURGE el seminario sobre la colina  
y a sus pies el pueblo se adormece al sol;  
por su arquitectura recia se adivina  
su doble abolengo: indio y español.

Dominando toda la mole severa,  
la torre destaca su noble perfil  
y es el frontispicio — flor de Churriguera —  
relicario prócer labrado en marfil.

En su interior brillan los altares de oro;  
un órgano mudo reposa en el coro;  
sombras de Loyola por los claustros van...

Y alegrando el ceño de los muros viejos,  
como una sonrisa, lucen los reflejos  
de los azulejos de Tepotzotlán.

Francisco MONTERDE Y GARCIA ICAZBALCETA. (1921.)

## SALVTACION

*Hodie in domo tua oportet me manere.*  
*Hodie huic domui salus á Deo facta est.*  
 LUCAS 19.

Este oy primero del Evgangelio, venia ayer como nacido. Dia en que saliendo á luz MARIA de quien nació Iesus: *Maria de qua natus est Iesus*, tuvo Dios en sus entrañas la casa, que avia menester para ospedarse en el mundo! Aquel oy segundo de Cristo, ayer venia como en su dia; porque celebrandose en el la translacion de su Santa Casa de Loreto, pudo blazonar el Señor, que tenia en ella morada, en que vivir en la tierra. Pero pues Dios dispuso, que no fuesse ayer, este oy, veamos este oy, sin ayer. Digo, que vno, y otro *Hodie, Hodie*, hazen ecco á la Casa, que oy le dedica á Jesus vn Religioso Arquitecto; y á toda su Casa, y Familia, que oy es dichosa por esta Casa. Que dichoso dia! en que Iesus, y su Compañia tienen ya Yglesia en aquesta Casa! *Hodie in domo tua!* Que dia tan dichoso! en que la Casa de vno de su Compañia, assegura sus dichas por esta Yglesia: *Hodie huic domui salus*. Que oy tan feliz! en que reparte Dios cedulas de Vida eterna en una librança abierta de eterna salud: *Hodie huic domui salus a Deo facta est!*

Dos son, aunque vnos en el assumpto, los que oy le dedican Casa: Zaqueo en el Evgangelio empleando la mitad de sus bienes *Dimidium honorum meorum* para hazer digno Templo de Dios su Casa: *excepit illum indomum suam*, Y el que imitando la fee, y devocion de Zaqueo ha gastado gran parte de su patrimonio en hazerle vn Templo digno de su grandeza; para los de su Casa. Para los de su casa? pues porque no para el? porque el Evgangelio de Zaqueo no dize (y no es a caso) que fuesse para el la salud, que fue fruto de aquella casa, sino para los de su familia: *Hodie huic domui salus*. Y yo no quiero dar por aora mas razon, que mostrar la promeza cumplida en la dedicacion de esta casa.

Érase vn hombre, dize San Lucas, que siendo rico, & *ipse dives* dessea- ba hallar á Jesus pobre, y ser de su compañia: *Quaerebat videre Iesum, quis esset*. Pero el tropel del siglo, como de ordinario succede, se lo impedia: *Et non poterat prae turba*. Mas el que en su negocio, y negocio, en que le iba la salvacion, no era lerdo, y sabia hazer bien su negocio, se quitó de ruidos del siglo, y ganandoles por la mano á otros, se subió á vn arbol eminente, donde lo viesse Jesus, y lo llamasse, como con effecto lo llamó á su Compañia: *Et precurrens ascendit in arborem sylomarum, et videret eum & et suspiciens Iesus vidit illum, & dixit ad eum: Zaqueae festinans descende*, á todos llamara Dios con eficacia á servirle, si todos hizieran lo que Zaqueo: pero muchos son los llamados, y pocos los escogidos. A ¡Hermanos carissimos, los que han tenido la dicha de ser llamados á la Compañia de Jesus, si supieran lo que

han hecho en ganar por la mano al mundo (esso significa el *precurrens*) como se tuvieran por muy dichosos! Pero es tan alta (entendiendolo assi) su vocacion, que hasta que dexen, como Zaqueo la tierra. *ascendit*, no han de saber bien lo que han hecho, ni la felicidad de que gozan! El arbol en que se subió oy el que le dá casa á Jesus, es en la vulgar, y corriente moralidad la Cruz, y la Religion, dizen todos los Padres, y Maestros de la vida espiritual, es arbol, y es Cruz, en que con los clavos de los votos essenciales se crucifican al mundo los Religiosos: En este arbol avia subido Pablo, quando se contemplaba crucificado al mundo, y consideraba al mundo crucificado á si: *Mihi mundus crucifixus, & ego mundo*. Y en este vió Christo religiosamente crucificado al mystico Zaqueo de aquesta Casa! *Ascendit in arborem suspiciens vidit illum*.

En la Religion, arbol y Cruz? Luego ya lo avia llamado; porque saben los que han leido al Angel de las escuelas, que á la Religion, sea la que se fuere, ninguno viene sino llamado de Dios; bien pueden, dize el Santo Doctor, proponerla los hombres; pero llamar á ella solo Dios: *Religionis propositum a quocumque proponatur, ab vno Deo proficiscitur*. Y de su Compañia (assi lo construye mi affecto) dize Christo al cap. 6. de San Juan: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit illum*. A mi Compañia nadie puede venir, sino llamado, y movido de mi Padre, y expressamente San Pablo: *Fidelis Deus, per quem vocati estis ad Societatem Filij sui* (de todas Religiones se deve entender; pero el nombre de *Compañia de Jesus*, me dá licencia para sigularizarla) *Iesu Christi*. Pues como aviendolo llamado, y traydo al arbol de la Cruz Religiosa, y estando ya en ella, advierte el Evangelista que lo llamó *Suspiciens & dixit Zaqueo?* Si ya lo avia llamado, para que lo buelve á llamar? El Evangelio ha de dezir porque? llamó Cristo á Zaqueo dos vezes, vna por inspiracion interna á la Cruz; *Ascendit in arborem*, otra por vocacion sensible, á que le ospedasse en su casa; *Festinas descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*. La primera vez, para edificarlo á el como a Templo suyo en la Religion: *Etnos lanquam lapides vivi*, dize San Agustin, *coadistamur in domum spirituale, id est, Templum Dei*. La segunda para que en la Religion le diesse Templo: *Excepit illum in domum suam*. La primera vez, para hazerlo dichoso en su Compañia; la segunda para hazer por medio de la Casa, que le avia de dedicar dichosa á toda su Casa: *Hodie huic domui salus a Deo!* O mil vezes dichosos los desta noble Casa! los de esta illustre familia, sin comparacion mas dichosa, que la casa, y familia de Zaqueo; por aver ofrecido á Dios vn Hijo, vn Hermano, vn Pariente, para Templo suyo en su Compañia: *Quid vivimus Deo*, dize San Agustin, *nisi ut simus Templum De?* Porque Dios, y su Compañia os retorna oy por medio desse Hijo, esse Hermano, y esse Pariente, esta Yglesia, que ha de ser la salud, y felicidad de vuestra familia: *Hodie huic domui a Deo salus!* La dedicacion es, dize San Bernardo en pluma de nuestro Plati, de vn Religioso, Hermano y Pariente vuestro; pero tambien es vuestra, puede con razon dezir el que la celebra, Hermanos amantissimos, la festiva solemnidad deste dia: *Vestra est, Fratres dilectissimi, vestra est hodierna festivitas*; porque si leemos bien el Evangelio, que es el norte de mi discurso, hallarémos, que no solo Zaqueo, dió, y dedicó casa á Chris-

to; toda su casa, y los de su familia concurren con el á darsela, á ofrecer-sela, á aliñarsela, á prevenirsela, y á dedicarsela. En aquellas palabras: *Ecce quod et ipse fit filius Abraham*, parece que le da el Señor á entender, diciendo, que Zaqueo se mostró hijo de Abraham en darle, y dedicarle á Dios casa: esto es dize Beda, imitó la devocion de Abraham, quando lo ospedó, y festejó en la suya: *Scilicet imitatus est fidem Abraham iustitiam & Sanctitatem*. Y que dice San Juan Chrisostomo de Abraham en aqueste caso? que no solo el Señor de la casa, la Señora de la familia con todo los della se la dedicó, y ospedó en ella con magnificencia con fiestas, y regozijos: *Vide liberalitatem Abraham, vide festivitatem; audi alacritatem; per se ipsum hoc facit, & per uxorem*. Y añade Lipomano, que aquella ocasion *nullus erat piger in domo Abraham*, nadie estaba ocioso; su Hijo primogenito, sus Parientes, sus Domesticos, sus Criados, todos entendian en recibir, en festejar, y en servir á Dios en su casa! *nullus piger*.

No es todo esto, lo que oy vemos en esta casa! A la Señora de la Familia, imitando á Abraham, no solo en sacrificarle vn Hijo, sino en dedicarle Casa á Dios! Al Primogenito de la casa, á los Hermanos, á los parientes, á los domesticos, empleados todos en dedicar con festiva pompa este Templo, en ospedar á Dios con religiosa piedad en aquesta casa: *Vide liberalitatem, vide festivitatem nullus piger!* Pues sea con la bendiccion de Dios, el mystico Zaqueo, el *purificado* en la Religion, esto significa Zaqueo; sea el obediente Ismael, esso quiere dezir *Ismael ex auditio Dei* el que oye, y obedece á la vocacion de Dios: sea el que edifique á Dios la Casa, y sean los de su familia los que tambien la dediquen! sea Zaqueo quien ponga la industria, y sean los de su casa los que logren el premio: *Hodie huic domui á Deo salus facta est*.

Y si en este Templo, que se dedica, tiene tambien Maria Señora nuestra su santa Casa, oy ha de ser, aunque no sea ayer, tambien dia suyo, digalo aquel *Hodie huic domui salus á Deo facta est*, que suena al titulo glorioso, se lee no sin ternura de devocion en su entrada. *Haec est Domus Dei, in qua Verbum caro factum*. Esta es la Casa en que tomó para darnos la verdadera salud, nuestra carne el Uerbo; y desde entonces quedó vinculada en ella la salud de Dios *Huic Domui salus á Deo facta est*, en esta Casa se obró, vivió, y moró nuestra salud, que esto quiere dezir Jesus *Salus facta est*, en esta Casa se concibió, nació, y vivió el principio de nuestra salud *Maria Mater Iesu*. Toda suya, porque es Casa de Jesus; toda suya, porque es oficina de nuestra salud; toda suya, porque en ella la saludó el Angel llena de gracia,

AVE GRATIA PLENA.

☉ *Hodie in domo tua oportet me manere. VBI SUPRA.*

Esto de edificarle á Jesus Yglesia, es gracia particular, que dió Dios á Pedro, á aquel Pedro digo de tu primera Compania, de quien dixo: *Tu es Petrus, & super huic petrum* (así está en el original) *edificabo Ecclesiam meam*. Y aun quizas por esso, Zaqueo el que oy le dió, y dedicó en Yglesia su Casa, huvo de ser, y professar la Compania de Pedro: *Porro Zaqueus* dize el gran Expositor, *á Christo conversus affecta fuit Sancti Petri, & ab eo*

*ordinalus, vñarrat S. Clemens.* Conque no es possible, que hablemos oy de la dedicacion, que oy le haze Zaqueo de su Casa á Jesus, sin que la acompañemos con la Yglesia, que le edifica Pedro: Fue este el escogido de Dios para que se la edificara: *Tu es Petrus, super hunc petrum edificabo Ecclesiam meam.* Fue aquel el llamado de Dios para que se la ofreciera: *Zaquee hodie in domo tua oportet me manere.*

Bien; pero hallo en Pedro quando intenta edificar Yglesia, y quando en la realidad la edifica, dos al parecer, infelicidades, que enmendadas en este Templo, son oy dos revelantes dichas. Dos vezes, introduce el Evgelio a Pedro Arquitecto, la vna con muy buenos desseos de edificar á Jesus Yglesia; pero no tuyo suerte de edificarla: la otra en que con effecto consiguió edificarla; pero no tuvo dicha, de que entrasse á la parte de esse edificio con el su carne, y sangre. Y quando vemos en el vno, que quiere edificar, y edifica Yglesia, estos dos llamemosle azares; en el otro que oy le da la Yglesia, y le dedica Casa, hallamos, que lo mismo fue dessear ver a Christo, y entrar en su Compañia, que convidarlo el Señor de suyo a que le dedicasse, su Casa *Hodie in domo tua &* y lo mismo fue convidarlo á que se la dedicasse, que admitir á los de su casa, que eran su carne, y sangre, á la parte de tan buena obra: *Hodie huic domui &* estas infelicidades al parecer de Pedro quando edifica Yglesia, cotejadas con las dichas del Religioso Zaqueo, que oy la dedica, han de ser el assumpto de mi discurso.

### § 1

Vamos a la primera. Hallase Pedro en el monte Santo con Christo, aquel día, ó aquella noche, que hizo día su gloriosa Transfiguracion, y llevadø de su genio arquitecto, á que parece era naturalmente inclinado, le dice: *Domine, bonum est nos hic esse:* Señor, bien estamos aquí, este parece buen sitio para vn Templo, en que estara muy bien vuestro cuerpo Sacramentado entre accidentes de gloria; para que sea un Templo cabal, y perfecto este sagrado monte, solo le faltan tres tabernaculos, que sirvan de Altares y de Capillas: yo me ofrezco á trazarlos, á hazerlos y acomodarlos; *Faciamus hic tria tabernacula,* vno servira de Altar mayor, en que vos Señor esteis con magestad colocado: *Tibi unum.* Los dos serviran de coraterales para Moyses, y Elias: *Moisi unum, Eliae & unum.* No parece, que se puede mejorar la idea de vn Templo ino puede ser mas ajustado para una Iglesia! Y que le respondió el Señor? que no lo entendia, porque no sabia lo que se hablava: *Nesciebat, quid diceret.* Ay tal desgracia de Pedro! Que dessee hazer vn obsequio, y le retornen vn pessar! No debe ser siempre lo mismo dezir, que hazer, y aqui parece, que queria Pedro luego diziendo, y haziendo, poner su intento por obra. Debe de ser en las disposiciones de Dios muy diferente la especulacion de la practica. Las cosas que consisten en practica, no se han de executar por solo especulaciones, qualquiera ignorante sabe gobernar de especulacion; en la práctica, aun los mas sabios ierran; *Nesciebat.* Si no es ya, que digamos, que como era lugar sagrado el Tabor, ni para edificar quiso

Christo que hablasse Pedro. Casi siempre hablar en los Templos, es desedificar, aunque sean consideraciones edificativas las que se hablan; que será si lo que se habla, no es de edificacion, sino de escandalo? si el proposito de edificar *Faciamus* es necesidad: *nesciebat*; que sera desedificar de proposito? no ay palabras para calificarlo.

Lo cierto es, que el desseo de Pedro era bueno, y que aunque bueno, no fue admitido: y es tambien cierto, que admitió el Señor á la menor insinuacion de su desseo *Quaerebat videre Iesum* en casa de Zaqueo casa: *Hodie in domo tua*. Y en esta en que estamos vemos, que oy logra Pedro sus buenos desseos, su planta, sus designios, su obra, sus primores, y sus esmeros en vn Templo capaz, lucido, vistoso, desahogado, de linda traza, proporcion, y tamaño; y en vna Casa Religiosa, que en sentir de San Antonino, es vn Monte Tabor encumbrado por la alteza de la perfeccion, que sus Moradores professan: *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare, in quo est Petrus, cuius nomen (Simon Filicet) significat obedientiam; Iacobus sub plantans mundum per paupertatem; & Ioannes per castitem in quo, qui aeternae vitae specimen, quod in eo fruendum conceditur, gustaret, verbis, multo magis operibus clamet: Bonum est nos hic esse*. Monte en que vive el Señor muy glorioso, y en que le agrada vivir, por la Santidad, que en el ay; por la observancia de la obediencia representada en Pedro; por la pobreza significada en Santiago, y por la castidad que en Juan resplandece, monte, en que el que vna vez gustare de los relieves de la gloria, que en el se gozan, dira con Pedro: *Edifiquemos, aqui, que este es muy buen sitio, para edificar a Dios Casa*. Y con todo á este *Bonum est nos hic esse*, no le dan en cara con el *nesciebat*. Aqui labra para colocar á Christo trashgurado en aquel Sacramento (sic) vn Retablo, y Sagrario, (que es muy buen tabernaculo) de todo arte, de singular esmero, de ricos aliños: *Tibi vnum*. Para el figurado Elias, aquel hombre de Dios, todo fuego de amor Ygnacio su Tabernaculo; y para el Moyses Evangelico, libertador de tantas almas, como sacó del cautiverio de la Gentilidad de Oriente, Japon, y China Xavier fuera del suyo, este templo que se consagra a su santo nombre: *Moisi vnum, & Eliae vnum*. Y no oimos que le den la repulsa, que allá en el monte: *Nesciebat*. Qual será, oyentes mios, la razon desta desigualdad? Porque siendo vn mismo el zelo, alli se desprecia el *bonum est nos hic esse* de Pedro; y aqui *bonum est esse* mismo obsequio?

Ya otra vez desde el pulpito, he dado solución á esta duda, pero oy dia en que con este templo, se dedica la Santa Casa de Nazareth viene como en su dia. Miren: S. Pedro fue escogido de Dios, para que le edificara la primera, y vnica Yglesia, que tiene en la tierra: *Super hunc Petrus aedificabo Ecclesiam meam*; y para que le dedicara el primer templo, que en su Yglesia tuvo, que fue su Santa Casa de Nazareth en que ayer hizo 1698 años, que nació Maria su Madre; y en que quinze años despues, tomó carne en sus entrañas el Verbo Divino; y aunque no nació en ella sino en Bethlem, en ella se crió y vivió como el Evangelio dize, sugeto á la obediencia de sus Padres algunos años: esta santa Casa, trasladada por ministerio de los Angeles de Palestina á Italia, se llama oy la Santa Casa de Loreto, de que se copió el

trasunto, que esta en aquella Capilla, y oy se dedica, y que observadas las medidas de su proporcion, y tamaño, salió tan parecida, á su original, que á quien ha estado en ella le baña de ternura los ojos, y de sentimientos el alma la viva memoria de aquel Santuario: Trae esta erudición, el diligente, y piadoso libro, que de la Santa Casa escribió el P. Juan de Burgos, donde pondera muy bien, que los desseos, que Pedro tuvo de hazerle templo á Jesus, y erigirle altar en el Thabor, se los cumplió Dios en Nazareth (sic) dedicandole el precioso tabernaculo de su casa en Yglesia como testifica Julio II. Pontífice MM. por estas palabras: *Hanc domum (Lauretanan inquam) apostoli Sancti primam Ecclesiam in honorem Dei & ejus genitricis Virginis Mariae consecraverunt, ubi prima Missa celebrata est.* y erigiendole en ella vn Altar, que hasta oy se conserva, y muestra á los Peregrinos, y en que Yo celebré dos vezes Missa con no poca confusion, y ternura. Y en este Altar dixo el Apostol S. Pedro su primera Missa, y la primera que despues de la noche de la Cena, le dixo en la Yglesia: *ubi prima Missa celebrata est.* No en valde felicitava Pedro, que esta Yglesia en que está incorporada la Santa Casa, se dedicasse con vna primera Missa, para que en todo correspondiesse á la dedicacion de la Yglesia primera; pero aunque mas diligencias hizo, no tuvo suerte de conseguirlo, *que a quien Ventura falta, qué importan diligencias?* Añade este rendito Autor, que en la primera Missa del Principe de la Yglesia, comulgaron de su mano los Apostoles, y Discipulos del Señor, que concurrieron á ella; y lo que mas es la misma Santissima Virgen, que se halló presente á la dedicacion de su santa Casa, recibió arrodillada á sus pies (gran dignidad la de vn Sacerdote!) el cuerpo Santissimo, que quarenta y ocho antes avia formado en sus entrañas en ella!

De este discurso se colige, porque pareció ignorancia, intentar Pedro convertir en templo el Thabor, y erigirle altar en el á Christo; *nesciebat.* Porque aviendo recebido la investidura de Maestro mayor de su Yglesia en el capitulo 16, de San Matheo, quiso luego al cap. 17. ponerla por obra, sin saber el sitio en que el Señor queria la edificasse. El pensaba que era un buen lugar el Thabor: *Bonum est;* y no pensaba bien *nesciebat:* porque no avia de ser sino en Nazareth *ubi Apostoli Sancti primam Ecclesiam consecraverunt.* El quería edificarla á solo Jesus sin Maria: *Tibi unum;* Y Jesus queria como dize Julio II. que fuesse *in honorem Dei, & ejus genitricis Virginis Mariae* en honrra de Dios, y de su Santissima Madre. El entendia, que se avia de hazer la dedicacion en el Thabor, donde no se hallaba Maria: porque avia de ser estando la Señora presente, y en la misma Casa, y recamara en que nació. El se persuadia, que con solos Pedro, Juan, y Diego se avia de hazer la solemnidad, y el Señor tenia dispuesto, que asistiessse á ella toda su parentela, Madre, Hermanos, y Parientes; toda su Compañia de Apostoles, y Discipulos, y Finalmente el trazaba los colaterales para dos santos del testamento viejo: *Moysi unum, & Eliae unum* y no avian de ser sino para dos Santos del Testamento nuevo, en la Santa Casa, para los dos Principes de su Compañia primera, Pedro, y Pablo, que en ella pintó como se entiende, S. Lucas colaterales de Xpto en el exceso de su Cruz, de que hablaban

Moyses, y Elias: Y en esta Yglesia, los dos Principes de la segunda Compañia Ignacio, y Xavier, que en aquellos dos Tabernaculos acompañan á Jesus en el Sacramento transfigurado.

Luego bien repelida en el Tabor la pretension de Pedro *nescibat*: luego bien admitido en el monte Santo de este Colegio, el obsequio de Pedro: donde se dedica la santa Casa de Nazareth en este magnifico templo: donde assiste la Señora Purissima en su milagro su Imagen visible, y invisible en el influjo de sus favores: donde estan colaterales de Christo Sacramentado los dos Principes de su Compañia Ignacio, y Xavier: donde concurre toda la Compañia de Jesus, donde es otro Pedro quien la dedica con la primera Missa de aquesta Yglesia; y toda su Parentela, de Madre, Hermanos, y Parientes quien la celebra. Conque queda assentada la primera dicha de Pedro en este Templo que se dedica, cargada con el azar de Pedro en la primera Yglesia, que trató de edificar quando fue en el Tabor repelido.

## § 2

Pasemos á la segunda, que se infiere de la primera: y estivo en no aver entrado á la parte de la Yglesia, que avia de edificar su Carne, y Sangre. Escogió Christo entre todos los de su Compañia á Pedro para que le edificasse Yglesia: *Super huic Petru aedificabo Ecclesiam meam*. Dichoso por tan señalada elección: *Beatus es Simon Bartona*; pero desgraciada su Carne, y sangre, por que luego, que lo hizo el Señor Arquitecto mayor de su Yglesia, excluyo de ella su Carne, y Sangre: *Quia Caro & sanguis non revelavit tibi*. Mucha enseñanza apunta el Señor en este importante dictamen, que no he discurrir; porque quiero ir á lo que me haze dificultar! y es, que si á Pedro, para edificar su Iglesia, lo aparta Christo de Carne, y Sangre, para que no entren á la parte de su edificio; como en el Evangelio de oy concurren á dedicarle la casa, y entran á la parte de el premio de su dedicacion la familia de Zaqueo, sus domesticos, y allegados, que eran su Carne, y su Sangre: *Hodie huic domui salus?* Como en la fiesta de oy, es la Carne, y Sangre de Pedro su Madre, sus Hijos, sus parientes, y deudos los que hazen la celebridad, los que honran el concurso, los que le han ayudado á edificar esta Iglesia, á erigir altares, y á dedicarle? *Caro est sanguis?* Mas como, quando por medio de Pedro se consagra y dedica en Iglesia su santa Casa? se erige altar, y celebra su dedicacion con primera Missa, es toda la parentela de Christo, la que lo assiste, la que la festeja, y la solemniza? su Madre, sus hermanos, sus primos, los parientes del Apostolado, sus discipulos que eran su Carne y sangre: *Caro & sanguis?* alli, quando edifica Iglesia Pedro, no ha de aver *Caro & sanguis non revelavit tibi*. Aquí quando dedica Pedro Iglesia ha de concurrir Carne y sangre: *Caro, & sanguis?*

Bien dificultado! Pero será menester, que la solución sea tal, que con ella no quede duda: porque en casa de Noviciado el punto es sutil, y delicados de espíritu los que oyen. Y en su regla se les ordena lo que se manda á



todos los Religiosos en el Evangelio: *Vnusquisque eorum, qui Societatem ingrediuntur, con filium illud Christi sequendo, qui dimiserit Patrem, & existimes sibi Patrem, Matrem, fratres, & sorores, & quidquid in mundo habeat & ita vl omnem carnis affectum erga sanguine iunctos exuant.* Qualquiera, que entra en esta Compañía, siguiendo el consejo de Christo, haga cuenta de dexar el Padre, y la Madre, y Hermanos, y Hermanas, desnudandose de todo affecto de carne y sangre. Y si instruidos de esta verdad en su evangelica regla, me oyen ahora dezir, que es bueno convidar á la carne, y sangre, aunque sea para tan santa obra, como la dedicacion desta Iglesia; pensarán, ó que voy contra su regla, ó que me opongo al Evangelio, y que el Hijo que con tan religiosa piedad los ha traído, y los Superiores, que con tan cuerda atencion los han convidado, no han mirado bien lo que hazen. Pues para que no piensen lo vno, ni sientan lo otro, oigan á S. Gregorio el Magno gran Padre de espíritu, gran Doctor, y Pontifice Maximo de la Yglesia.

Pondera la antinomia al parecer de el Evangelio, y la scriptura, del consejo de Xpto. y de la ley de Dios; porque en el cap. 14. de S. Lucas, de que sacó N. S. Padre su regla, manda Xpo. á los que siguen su Compañía, que aborrescan al Padre, á la Madre, á los Hermanos, y Hermanas, y que assi mismos se aborrezcan: *Si quis venit ad me, & non odit Patrem, Matrem & fratres & forores: insuper & animam suam non potest meus esse discipulus.* Y en el exodo, ordena Dios, que los hijos honren á sus Padres, y á sus Madres, *honerr Patrem & Matrem,* que es el mas fino modo de amarlos. Y por S. Juan: Que quien vé á su hermano necesitado, y no lo socorre, no tiene caridad de Dios: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauerit viscera sua, quemodo charitas Dei manet in eo.* Y por Isaías, que amemos al pobre como á nuestra carne; *cum videris nudum operi cum & carnem tuam ne despexeris.* Y por San Matheo, que amemos á nuestro proximo, en el grado que debemos amarnos á nosotros mismos: *Diliges proximum tuum, sicutate ipsum.* Aqui la ponderacion: lo que aconseja Christo en el Evangelio, es verdad infalible: lo que enseña el Espíritu Santo en las demas Escrituras es verdad innegable: Pues como nos dize Christo, en el Evangelio, que aborrescamos al Padre, á la Madre, y á los Hermanos, y á nosotros mismos, y á nuestra carne y sangre: y en la Escritura el Espíritu Santo, que honremos, y amemos al Padre, á la Madre, al Hermano, á nuestra carne, y á nosotros mismos? Si ambas cosas son, que no ay duda, verdaderas, ambas obligan: luego obligados estamos á amar á vn tiempo á los que debemos aborrecer; á aborrecer á los que estamos obligados á amar? *Ansimul, & odisse possumus, & diligere?* Ven aqui la contradiccion ponderada por San Gregorio! oigan aora la solucion de su misma boca: *Sed si vim precepti perpendimus utrumque agere per discretionem valemus, vt eos, qui carnis cognatione coniuncti sant, & quos proximos novimus. diligamus; & quos adversarios in via Dei patimur, odiendo & fugiendo nesciamus.* Quiere dezir el Santo, que ay vn genero de carne, y sangre, que nos embaraza, y estorva el servir á Dios; tal debia de ser la que no ayudó á Pedro á la confession de su Maestro, y de la que se apartó su espíritu en la edificacion de la Iglesia! *Quia caro & sanguis*

*non revelavit tibi.* Ay otra carne, y sangre, que está tan lexos de estorvarnos, que antes nos ayuda, y da la mano para seguir la virtud, y caminar en la perfeccion! Carne nuestra, y sangre nuestra, es la que está en aquel Soberano Sacramento, y es carne que sustenta el alma, y es sangre, que nos viene, y nos estrecha con Dios; *in me manet, & ego in eo.* Carne, y sangre del Señor eran su Madre, sus Hermanos, sus parientes, y fueron convidados á la dedicacion de su Santa Casa; porque eran Carne, y sangre, que no se buscaba a si, sino la gloria, sino la honra de Dios, sino hazer su voluntad, y prometer la virtud. Carne, y sangre es, la que oy assiste, la que oy haze la fiesta, la que oy promueve esta dedicacion; Carne, y sangre de Pedro, pero carne, y sangre, que no solo no le á estorvado servir á Christo en su Compañia, aspirar en ella á la perfeccion, sino que siempre le ha ayudado, y fomentado en su vocacion esta carne, y sangre, no solo no la desecha Dios, sino que la escoge para edificar, para erigir, para promover oy su Yglesia para dedicar, y festejar su Templo. Esta carne, y sangre no es lo que se ha de huir, sino la que se ha de buscar; no es la que es ha de aborrecer, sino la que se ha de amar. *Quos proximos novimus diligamus, & quos adversarios in via Dei patimur odiendo & fingiendo nesciamus.*

Quando el que á tanta costa á edificado esta Yglesia no tuviera oy otro premio de lo que ha gastado, que conocer por experiencia, la carne, y sangre, que tiene en tan Religiosa Madre, en tan piadosos Hermanos le bastara, para quedar muy gozoso; pudiera gloriarse, y dezir señalandolos con la mano: *Extendens manu suam dixit. Ecce Mater mea, & Fratres mei. Quicumque enim tulerit voluntatem Patris mei, qui in Coelis est, ipse meus frater, & Soror, & Mater est.* Esta Señora, que sabe hazer la voluntad de Dios, estos Señores, que mas por respeto, y servicio del Señor, que mio, han cooperado á este templo tan de su agrado, me han suplido, para el en mis necesidades con abundancia! estos oy han dexado sus casas, y conveniencia, por venir á assistir á su culto, y fomentar su solemnidad, estos son aora mas que nunca, mi Madre, mis Hermanos, mi carne, y sangre: *Ecce Mater mea & Fratres mei.*

Gratulatoria parece aquella festiva exclamacion en que prorrumpió Adam, quando vió formada delante de si á Eva. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Aora si, como si dixera, que esta es hueso de mis huesos, y carne de mi carne! pues porque aora *hoc nunc* con mas especialidad es su hueso, y es su carne? antes no lo era? y mas que ahora; porque antes era parte integral de su cuerpo, en la realidad hueso de sus huesos, y carne de su carne; y aora no assi. Pues porque aora tanto aplauso, tanta exclamacion de gozo, tantas significaciones de estimacion? reconociendola á voces por su carne, y confesandola hueso suyo *hoc nunc?* es mysterio dize el Apostol, y contiene enseñanza: *Sacramentum hoc magnum est: ego dico in Christo, & in Ecclesia.* Y es el mysterio, explica S. Epiphanio, que Eva edifica la de la costilla de Adam, fue vn diseño de la Yglesia fabricada del costado de Christo: *Quotstendat ab ipsa costa aedificatam esse Ecclesiam, in eo quod punctum, & apertum est ipsius latus.* Ya en aquella hermosa criatura via Adam vna Yglesia, aunque en dibujo muy primorosa; vna Yglesia, aunque en diseño muy

alabada; aplaudióla, celebróla, aclamóla. *Hoc nunc*, porque le avia costado mucho, y estaba gustoso de que le hubiesse salido tan buena: y como esse hueso fue, y fue essa carne, la que le hizo la costa para su obra, porque sin ella no tuviera costilla para su fabrica, prorrumpió, y exclamó con razon: ahora si *Hoc huic*, ahora si que es mas que nunca hueso de mis huesos; ahora si, que es mas que antes carne de mi carne *Os exossibus meis, et caro de carne mea*. Y tiene mucha razón, porque si antes eran suyos, porque componian con el vn cuerpo, ahora son mas suyos, porque edifican con el la sombra, el diseño, la imagen de vna Yglesia: *Quo ostendat ab ipsa costa aedificatam esse Ecclesiam!*

Que será quando le assisten, y ayudan á edificar con effecto vn Templo, vna Yglesia, en que ha de ser adorado, servido, y glorificado Dios? no en sombra solo, sino en la realidad, no en figura, sino en verdad! Esta carne, y sangre, no merece, que le dé Pedro de mano, que le renuncie, y olvide, quando edifica Yglesia; antes si, que le ceda, y traspasse todo el premio, y gloria de aquesta obra.

### § 3.

En el Ryangelio, que discurremos, hemos de hallar la prueba desta fineza. Offreció Zaqueo su Casa á Christo, y entrando en ella Christo, quedó hecha vn templo. Y quando parece, que avia de ser para Zaqueo el premio, no le dize el Señor, sino que es para los de su casa, y Familia: *Hodie huic domui salus á Deo facta est*. Bastante, y aun sobrado premio fue para Zaqueo, averle dado casa á Christo, y averle santificado el Señor con su presencia: *Exceptit illum gaudens*, dandose por agradado de su relevante obsequio: sea la salud para los de su casa *Domui huic salus*; que siendo para ella, en casa se queda. Fineza adelantada oy en vn buen Hijo para con su Madre, y en vn buen Hermano para con sus Hermanos; pues aviendo puesto de su parte la solicitud, el afan, y las costas de aqueste admirable templo, ha cedido en su illustre Madre, y después de ella en sus nobles Hermanos la gloria del patronato: *Hodie huic domui!* Pero practicada primero de el Hijo de Dios en la santa Casa, cuyo trasunto tambien celebramos en esta Yglesia. Todos saben, que la santa Casa de Nazareth, que oy es de Loreto, es la Casa solariega de Christo, en ella nacieron sus Antepassados. S. Joachin, y Santa Ana vivieron en ella; en ella fue concebida, nació, y se crió Maria su Madre que es relevante punto de su nobleza; y en ella se concibió, y vivió el Hijo de Dios, blazon el mas calificado de su Hidalguia. Segun esto Christo, en quien quedó vnicamente la varonia de su Real linage, avia de ser la cabeza, el Patron y el Sr. de su Casa? Es ley indispensable de las Casas solariegas. Y en quien está hoy el Patronato de aquesta Casa? Sabemos de la Bula de Julio segundo que quando San Pedro la erigió en Yglesia la consagró al patrocinio, y nombre de su Madre; y desde entonces acá, aunque lo es, no ay quien la llame la santa Casa de Jesuchristo, ni del Señor: sino la santa Casa de la Uirgen, de la Santa Mado-

na; por suya la reconocen, por suya la veneran, por suya la visitan, y entran en ella de rodillas, los Papas, los Emperadores, los Reyes, los Principes, los Cardenales, los Obispos, y todos, y todo el mundo! reconociendola por Señora universal de los cielos, y de la tierra, y por especial Patrona de aquella Casa, que es vn cielo en la tierra. Quien duda, que assi lo dispuso la piedad, y veneracion de Jesus su Hijo, para que siendo el Señor de la Casa, sea la Patrona su Madre.

O! traslaciones ambas, la del patronato de aquella casa, que haze Jesus en su Madre, y la que haze del Patronato de este templo en su Madre vno de su Compañia; dignas de celebrarse con subidos aplausos, entre las muchas traslaciones, que hoy concurre a hazer grande esta fiesta! que son tantas, que pueden competir con las que hizieron solemne la dedicacion de aquel templo, vnica maravilla del mundo. Dedicó Salomon su templo: *Dedicaverunt templum Domini Rex, & Filii Isrrael*, y celebró una solemne dedicacion, *fecit ergo Salomon in tempore illo festivitatem celebrem*, en el mes de Septiembre, *Mense Ethanim in solemni die: ipse est mensis septimus*, en vna de las muchas fiestas, que en este mes celebravan los Israelitas; y si era la que se hazia en memoria del Sabado, dia en que aviendo acabado el templo magnifico de este mundo, que llama assi Mario Victor: *Et templum tunc mundus erat*; descansó Dios de su obra, *requievit ab omni opere, quod patrarat*, y la consagró y bendijo, celebrando con solemnidad aquel dia, que se llamó Sabado, porque en el la acabó, y dedicó. *Et benedixit, & sanctificavit diem illum, quia in ipso cessaverat ab omni opere, quod creavit Deus*. Esta era á nueve de Septiembre, dia en que por disposicion mas de Dios, que de los hombres, se dedica aquesta Yglesia; conque concurrió en el mes, y el dia, vna y otra dedicacion. *Mense septimo: die nono*. No hago pie en esta circunstancia; sino en el modo con que dedicó Salomon su templo: trasladando con solemne procession el Arca del Testamento del alcagar de Sion, que era como el templo antiguo donde estaba depositada, y colocandola en el Santa Sanctorum, que era como el Sagrario: *Portaverunt arcam. Domini de Sion, & ferebant eam Sacerdotes: in & tulerunt in locum suum in Sanctum Sanctorum*. Cuya ceremonia sigue nuestra Madre la Yglesia, quando dedica sus templos, como se hizo en este, trasladando del templo antiguo el arca viva de Xpto Sacramentado con solemnidad de procession, y colocandolo en el Santa Sanctorum de su Sagrario.

Pero notense las traslaciones, que concurrieron á la traslacion del Arca, para que se vean imitados sus passos en este templo. Trasládose de Silo en aquella infeliz batalla al templo de Dagon en Azoto, donde estuvo triunfando en su cantiverio: de Azoto se traslado á vna Casa de Jesus en los terminos de Batsamer: de la Casa de Jesus se trasladó á la Casa de Abinadab en Gaba. De la Casa de Abinadab la trasladó el Santo Rey David, sin atreverse por reverencia á llevarla á la suya, á la Casa de Obededon: de donde la trasladó despúes de algunos dias á el Alcagar de Sion; y de aqui finalmente la trasladó Salomon su Hijo á su templo, que dedicó en Jerusalem. No ha tenido menos traslaciones la dedicacion deste templo. Determinóse primero para el dia de la Visitacion de Maria á Santa Ysabel y á su Casa, y era muy propria de

esse día, por ser esta fiesta visita del cielo á Isabel, y á los de su casa. Trasládose despues, al día de S. Buenaventura: de este día al de traslacion del cuerpo Santo de San Xavier, que por ser titular de esta Yglesia la pedia de justicia: trasladose de este día al de Santa Rosa Patrona de nuestra America; de su día á su Octava: de su Octava al día de la Natividad de nuestra Señora, que fue ayer; de ayer, la trasladó Dios á oy, para que concurriese con el día, y mes del templo de Salomon. Pues yo no quiero creer, que carecieron de mysterio estas traslaciones. Adivinemos, qual pudo ser? Seria, pienso Yo, porque vna obra tan grande, y de tanta costa, no se dedicasse vna vez, sino muchas.

Ueamos en el mismo templo de Salomon la prueba. Deseó el Rey David inspirado de Dios, hazerle templo al Arca. *Voluit David aedificare domus nomini Domini Dei Israel. Et ait Dominus ad David: quod cogitasti in corde tuo, aedificare domum nomini meo: benefecisti.* Dixole el Señor muy bien has hecho en dessearlo. *Verum tamen tu non aedificabis mihi domum sed filius tuus.* Pero no has deser tu, quien lo haga, sino tu Hijo! Parece que se oponen en estas palabras: has hecho bien: *bene fecisti:* Y no has de hazerla tu. Si David no ha de hazer el templo, no diga que hizo bien, sino que desseo hazer bien, dexé el *bene fecisti* para Salomon, que ha de hazerle! Ambos hizieron bien Salomon haziendo, y David desseando. Para Dios los santos desseos, tambien son obras: Deseó Abrahiam quitar á su Hijo la vida en el sacrificio; estorvoselo el Angel; y con todo le dize Dios, *quia fecisti rem hanc,* porque hiziste, porque pusiste por obra tu desseo. Propuso David edificar, enriquezer, adornar, offrecer, y dedicar vn templo digno de la grandeza de vn Rey, y de la Magestad de vn Dios; *bene fecisti,* aunque no lo hizo: porque si lo hiziera con effecto, lo hiziera, y lo dedicara vna vez; haziendolo con el desseo lo hizo y lo dedicó muchas vezes; tantas vezes lo hizo, quantas lo propuso, quantas lo desseó, todas las vezes que consideró, que el tenia Palacio, y Dios estaba sin templo, determinaba edificarlo; *Igo habitem in medio, & arca Dei pasita sit in medio pellium?* Pensaba hazerlo, y dedicarlo con fiestas, con musicas, con victimas, y holocaustos, y para con Dios esos desseos, eran obras, cada determinacion era vn templo, cada proposito una dedicacion *benefecisti.* No tiene el Hijo que lo ha hecho, que pensar que ha hecho mas, aunque ha hecho mucho; el hijo lo hizo vna vez, lo dedicó vna vez: pero su Padre muchas, porque lo hizo quantas vezes lo desseó, y quantas vezes lo propuso, lo dedicó: *Quia fecistirem hanc: benefecisti.*

Assi considero Yo delante de Dios, tantos fervorosos desseos, tantos buenos propositos de dedicar esta Yglesia dilatados, detenidos, y multiplicados, queria Dios, que se le dedicasse muchas vezes! Determinose para la Uisitacion á Ysabel, y no pudo: admitió Dios los desseos de Ysabel y su Casa, y dióla por dedicada. Trasládose al día de San Buena-Uentura; y no pudo, porque fue día de Uentura para otro templo vivo, que dedicó en el altar la Señora; pero admitió Dios sus desseos, y dióla por celebrada. Trasládose al día de San Francisco Xavier su titular: y esse día, la celebró en el cielo el Santo con la Compañia triunfante, remitiendo para otro la solemnidad de la tierra. Trasládose al de Santa Rosa, y al de su Octava. Recibió su obsequio la San-

ta, y remitió á mejor día Rosa la fiesta. Trasládose al día de la Natividad, que es ocho, y aunque no se le quitó la dedicacion á la Virgen; pero no avía de ser el día siguiente de su Octava nueve, *Nono die mensis, septime*, en que la tierra, y los hombres, el cielo, y los Angeles, Dios y su Madre, la Compañía de Jesus, y su Casa han solemnizado el día del descanso, *Sabbatum requiescitionis die nono* dando el complemento á la fiesta, y todo el lleno á la dedicacion! Ven como las traslaciones no han sido á caso, sino para mejor!

Pues aun quedan mas traslaciones para este día; porque oy es el segundo de la milagrosa traslacion de la Santa Casa, que por ocho dias se celebra en Loreto; que fue no una sino muchas, porque primeramente la trasladaron los Angeles desde Nazareth á Dalmacia; de Dalmacia á la Marca de Ancona en Italia á la Heredad de vna Señora, que se llamaba Loreta, de quien tomó el nombre, que oy tiene; de esta heredad á un collado de dos Hermanos; y finalmente de este sitio al camino Real de Roma poco más de vna legua de Recanate, el Evangelio de la Natividad, que oy leemos es vna serie de traslaciones, en que la carne, y sangre preciosa de Christo, que adoramos en aquel Sacramento se vino trasladando desde Abraham *Abraham genuit Isaac*, hasta Maria: *de quan natus est Jesus*, en cuyas entrañas estuvo depositada como en su templo: y de ellas se trasladó al pesebre, y del pesebre á su santa Casa de Nazareth, que representaba dize Ruperto, la fiesta de los tabernaculos, que en esta Octava celebraban los israelitas. *Christus enim in stabulo natus est ex intemerata Virgine et hio nobiscum in tabernaculo versaretur*. Pero entre tan misteriosas traslaciones la que hoy haze vn Hijo Religioso del Patronato de aqueste templo en su Madre, y en sus Hermanos, tiene no se que visos, ó circunstancias en que seaventaja á todas; porque en las otras, los que las hazen logran por ellas nuevos cultos, y lucimientos; Christo Sacramentado trasladandose del templo antiguo á este templo, entra en el como en su casa. *Hodie in domo tua oportet me manere*. La santa Casa sin dexar la que goza en Loreto, toma possession de esta Yglesia, y de esta Comarca, por la Capilla, que en ella tiene. Pero el que labró este templo, quando avia de tomar possession del en la ceremonia santa de la antorcha encendida que ha ofrecido oy este Religioso Colegio en reconocimiento del patronato la ha cedido en su Hermano mayor, por cuyas manos haze cession, y traslacion de todo el derecho, que tiene en su illustre Madre. O! traslacion memorable digna entre todas de eterna memoria.

#### § 4.

Y con mas razon, si se explica, y entiende bien lo que cede, y traslada. Ceder el derecho, y trasladar el Patronato de aquesta Yglesia, es traspasar en su casa, y familia el derecho á la promeza, que oy haze Xpto á la Casa de Zaqueo; *Hodie huic domui salus á Deo facta est*, que es el cumulo de bienes espirituales que de las oraciones de los fieles, en particular de las Missas que se han de dezir en el, le han de resultar, por aquel sacrificio incruento, que en

ellas se ofrece; en que depositó Dios para los hombres las riquezas de su amor, y los tesoros de su poder: *In quo divitias divini sui erga homines amoris effudit.* Son los templos, y las Yglesias las Casas de la moneda, en que Dios como Rey verdadero de todo lo criado, labra, y acuña moneda corriente, y es dize un Autor no menos docto, y erudito, que pio: *La moneda vsual de oro finissimo, que en ellas se obra, y conque contratamos con el Cielo; y negociamos, con Dios, el Santissimo Sacramento del altar;* que el amado discipulo, dize que el Iſterno Padre labró, y acuñó, con su sello Real *Operamini cibum, qui non perit, &c. quem filius hominis debet vobis: hunc Pater signavit Deus.* Dándonos en estas palabras á entender, que este Santissimo Sacramento es la moneda corriente, conque el Hombre ha de negociar. Y para muestra, y señal, de que es casa de ella, y que se labra para todos, se pone patente en aquella mesa.

Y para que se vea la analogia, ó proporcion que ay entre estas casas de la moneda del cielo, y de la moneda del mundo. Entre las monedas que en estas se labran, y entre las que en aquella se acuñan; bayan conmigo: La moneda de el mundo sellada con la imagen, ó sello Real por el valor que el Rey le dá, fuera de el valor intrinseco, vale tanto, que con ella se compra todo, esso es lo que el Eclesiastes dize: *Pecuniae obediunt omnia.* Su materia principal es la plata, ó el oro; la menos principal es la parte de liga que se le hecha, que suele ser vn dinero, ó la dezima parte; y con ser de metal mas pobre, la sube tanto de punto el sello Real, que vale lo que la plata, y el oro. Pues esto mesmo passa en aquella moneda, que acuñó el Padre: *Quem Pater signavit Deus.* Su materia principal es el oro finissimo de la Divinidad, la menos principal el cobre de la Humanidad; pero la liga de la vnion hipostatica haze que el cobre salga como oro, y que el Hombre sea Dios, y que las obras de vn Hombre pobre, tengan el valor de vn Dios rico, por que la imagen del Padre, que es la Divinidad, con que selló la persona del Hijo, y que ligó, é imprimió á su Humanidad, las sube, y realza al valor de divinas.

Lo mismo con proporcion, pasa en las oraciones, sufragios, y santas obras, que en los templos hazemos, que son moneda corriente conque compramos el cielo; y aunque el metal de que las batimos, y labramos, es bajo; pero lo eleva de fuerte la liga de oro de los merecimientos de Christo, á que se vnien, que llegan á merecer, como dize S. Pablo, de justicia la gloria. Estas Casas de la moneda de el cielo, tienen como las de acá de la tierra, su Tesorero General, que administra y dá cuenta de sus tesoros, este es Pedro Principe de la Yglesia, que tiene las llaves de sus tesoros: *Tibi dabo claves regni coelorum.* Los Sacerdotes, los que labran, y acuñan con el sello de el caracter, y potestad, que les dá Pedro la moneda de oro de el pan Divino: *Operamini cibum, quem Pater signavit.* De las otras monedas mas baxas son acuñadores los fieles, que las hazen, y labran; y á Pedro por aver fundado la primera Yglesia *super hunc Petrum aedificabo Ecclesiam meam.* Lo hizo Dios Patron, y Señor de todas en la tierra. Aunque hoy viendo á San Pedro sin llaves de aquesta Yglesia, y viendolas en las manos de San Francisco Xavier, me persuado, que ha sido condescendencia de Pedro ceder con ellas el patronato en Francisco, para que como quien ha administrado con tanta fidelidad los te-

ssoros de la Yglesia en el Japon, y en la Yndia, dispense los desta Yglesia en la Nueva España, y en este Pueblo.

Ay mas en las Casas de la moneda; que de toda la que en ellas se labra, tiene el Señoreaje el Patron, que es vna parte señalada en cada vna; y esta parte tiene el Fundador, y Patron de vna Yglesia, en los Sacrificios, Missas, suffragios, y oraciones, que en ella se hazen; y como en las Casas de la moneda el derecho del Señoreaje, que el Tessorero administra, es vna renta tan grande, que enriqueze al Patron, y haze ricos á los Ministros Reales, que della gozan; el derecho del Patronato (que es lo mismo, que Señoreaje) de la Casa de la moneda espiritual de este templo, es vn tessoro, y una riqueza tan excesiva, que no ay guarismos para sumarla; conque crece tanto de punto la fineza de quien la cede, que no ay palabras conque dezirla.

Considerad, fieles, para que lo veais, las Missas, los sufragios, y oraciones que se han de hazer, y dezir, cada año, y todos los años en este templo, y el valor casi inmenso de todas ellas: pues de todas, y en todas ha de tener su Señoreaje el Patron. Considerad los suffragios, y Missas, que la Compañia inviolablemente dize, y haze, por sus bienhechores, (en que tienen el primer lugar sus Patronos) que son tantas, que no será muy facil contarlas. Oid algo dellas para que veais quan agradecida es la Compañia, y quanto interesan en el bien, que le hazen sus bienhechores. Y para esto hemos de distinguir tres generos de bienhechores, que reconoce la compañia: vnos, que le hazen algun bien, aunque sea pequeño, á quienes tambien admite á la parte de sus suffragios. Otros, que la Compañia reconoce por insignes Benefactores, y son los que le han hecho algun beneficio mas relevante, y estos tienen mas parte en sus oraciones, y sacrificios, segun el tamaño de el. Otros, que no siendo Fundadores de alguna Casa, ó Colegio, le han socorrido con lo que basta, ó excede á una fundacion; y á estos los estima, y reputa la Compañia por Fundadores en quanto á los suffragios, que por ellos haze. Desta clase son los Señores, que han costeadado, y ayudado á costear este templo, en que ha empleado mucho mas de lo que es menester para la fundacion de vn Colegio. Conque luego que llegue á Roma á N. P. General la noticia de su ereccion; embiara su Paternidad M. R. sus letras circulares, para que en toda la Compañia vniversal digan todos los Sacerdotes de ella tres Missas por lo menos, y los que no son Sacerdotes tres Rosarios por el Patron, ó Patronos, de el; y luego que fallezca (Dios les dé mucha vida) otras tres Missas, y tres Rosarios, conque multiplicando las seis Missas, por 10.000 Sacerdotes, que por lo menos ai en 40. Provincias, que tiene la Compañia, y por cinco mil Hermanos le caben sesenta mil Missas, y treinta mil Rosarios. Fuera de esto, cada semana, dicen los de el Colegio una Missa, otra cada mes y otra cada año por el, que todas suman seiscientas y cinquenta Missas, y dos mil y seiscientos Rosarios, perpetuamente. Y no contenta la gratitud de N. B. P. S. Ignacio, con estos suffragios, añade en el § 5. *Benefactores praeterea Collegiorum participes peculiariter efficiuntur omnium bonorum operum quae-tum in ipsis Collegijs, tum in reliqua Societate cum Dei gratia fiunt.* Quiere dezir, que los Bienhechores de los Colegios de la Compañia, fuera de las Mis-



sas, y oraciones que se han especificado, tienen su parte especial, (el Señoreaje) de todas las obras buenas, que con la gracia de Dios se hazen en toda ella. En manera, que en las Cathedras, en los pulpitos, en los confessorarios, (sic) en las Misiones, en los hospitales, en las penitencias, en los ayunos, disciplinas, y silicios, en las horas de oracion, en las Missas, y devociones, &c. sin costarles nada, ni hazer diligencia alguna, estan gozando su parte especial de aquestos thessoros, y si esto es en cualesquier de los bienhechores, que será en los fundadores, y Patronos, que se reputan por fundadores? Ay capellania tan poderosa, que rinda mas Missas? ay obra tan opulenta, que rinda mas provechos espirituales? Bien tienen los Angeles diputados para asistir á los templos, que hazer, en presentar á Dios lo que cabe á cada vno, y en traerles el despacho, y retorno de ello de el cielo.

Mostrólo assi N. Señor al Santo Patriacha (sic) Jacob, Patron de Bethel, altar, y casa, que dedicó á Dios; en aquella misteriosa escala, que desde ella subia al cielo, y por ella Angeles, que iban á Dios, y baxaban al mismo lugar donde estaba Jacob: *Et Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Esta escala era la misma casa de Dios, dize S. Antonino. *Non est hic aliud, nisi domus Dei.* Subir por ella perpetuamente Angeles, es ocuparse en llevar las oraciones, y buenas obras, que en ellas exercitan los Religiosos, y presentarlas á Dios: *Ascendere in hac Angelos est, ad opera meditationis; lectionis, mortificationis, aliarumque huius modi exercitationum, quibus Religio constat Deo offerenda.* Y baxar continuamente por ella es atraer los dones, y beneficios de Dios que son premio de essas buenas obras: *Descendere autem, ad deferenda vicissim varia munera, ac beneficia.* Y como en todas estas tienen los bienhechores, los fundadores, y los Patronos, como lo era Jacob de Bethel, su parte especial: *Participes peculiariter efficiuntur,* baxan por ella al lugar donde está Jacob, y como son tantos los ministerios, los sufragios, y buenas obras de la Religion, tienen que hazer siempre los Angeles en llevarlas á Dios, y en traer de Dios á los que tienen en ellas parte el despacho de ellas: *Ad deferenda vicissim varia munera, ac beneficia.*

Los Thessoros, que de esta casa espiritual de la Moneda de el cielo, le caben como á Patron de Señoreaje, son los que oy cede en su Madre, Hermanos, y casa, el Religioso Artifice de este templo. Si le ofrecieran en recompensa todos los de la casa de la moneda, que administran fuera toda vna poquedad en su comparacion: *Quasi parvus numerus centenario numero comparatur.* Porque los thessoros de esta casa son indefectibles, *thesaurum non deficientem,* y los de aquella perecederos: *Quosur appropriat, & linea corrumpit.*

Pero acabo con reconvenir al mystico Zaqueo, que ha labrado esta casa, y ha renunciado en la suya todo el provecho de Missas y de oraciones, que le avian de resultar de tan buena obra: *Hodie Huic domui salus!* en que pensaba quando se desposeyó de tanto thessoro de sacrificios, de tanta riqueza de sufragios, como tenia vinculados en el derecho del Patronato? ceder la hacienda como Zaqueo: *Dimidium bonorum meorum baya,* que es conocida ganancia *centuplum accipietis?* Pero los bienes espirituales? las Missas? las oraciones? Aun dexar para otros lo temporal, se lo tuvieron á Zaqueo por locura:

que sería ceder lo espiritual? A S. Pedro llama el Evangelio Bienaventurado, porque en las riquezas de su Yglesia, no dió parte á su carne y sangre: *Beatus es Simon quia caro, & Sanguis, &c* pues como oy Pedro tan liberal con los suyos, y para consigo tan avaro? es no entender la calidad de los bienes espirituales: no se pierden, por cederlos la caridad, ó la piedad. Son bienes de Dios, y siguen la propiedad, (sic) y naturaleza de Dios. Dexan los Angeles, quanto es de su parte á Dios en el cielo, por exercitar su caridad con los hombres en la tierra, y se hallan con Dios en ella: *Angelieorum semper vident faciem Patris mei qui in coelis est.* Da el Padre á su hijo los Thessoros de su Deidad, y quanto es, y tiene por essencia, y se queda tan rico como antes, sin disminuir vn punto lo inmenso de su caudal. O! bienes de Dios, que no se parten, ni disminuyen. Loco es quien os dexa por los terrenos, que no se pueden gozar sin disminuirse, ( sic ) que no se pueden comunicar sin perderse ique no se pueden anunciar sin enagenarse! Baya un exemplo, porque no se nos baya todo en discursos! Hallose vn Santo Religioso (es sabido) á la hora de la muerte á su parecer alcangado de obras satisfactorias, porque las avia cedido todas á las almas del Purgatorio. Sugeriale el Demonio, que avia hecho mal en dar á otros lo que avia menester para si; en esta congoja le habló Dios, y le consoló diciendo: Sabete, que las buenas obras, que has dado, no las has perdido. Porque essas mismas, y á demas el merito de la caridad, conque la cedistes, te las tengo guardadas en mi thessoro para esta hora. O desengaño io exemplo!

O gran dicha de quien renuncia oy con heroica piedad el Patronato, y los thessoros espirituales de aqueste templo ¡O gran suerte la de los suyos en quien los cede! ¡vnos, y otros enriquecidos con la possession de aquesta casa de Dios! El Hijo dichoso en aver sido escogido para fabricar templo, para erigir tabernaculos, para levantar altares al Señor en el Tabor de este Noviciado! su casa, y parentela en aver sido admitido á la parte de su erección, y al gozo de su Patronato! la Compañia de Jesus en tener ya su casa propia, (sic) en que recibir al Señor: *Excepit illum gaudens.* Beneficio que ya confessó con voces ardientes en la antorcha, que ofreció á sus ilustres Patronos, y que tendrá en su agradecida memoria; haziendo escala desde esta casa de Dios hasta el cielo, para por los que viven en este Noviciado como Angeles, suban con sus oraciones la parte de suffragios, y Sacrificios, que en el tienen, y en toda la Compañia á la preferencia de Dios, y baxe con buen despacho: *Hodie huic Domui salus,* da salud en la vida, da salud en la gracia, y da salvacion en la gloria!

*Quam mihi, & vobis &c.*

S. C. S. M. F. C. A. R.

### Las pinturas del Ex-convento de Tepetzotlan

La prensa toda se ocupó en días pasados de interpelar á la Secretaría de Gobernacion, respecto á la extraccion de las pinturas que existian en el ex-convento de Tepetzotlan.

El señor Ministro de Gobernacion dictó desde luego todas las órdenes necesarias para el esclarecimiento de los hechos.

He aquí los documentos relativos:

“Acuerdo del Secretario de Gobernacion.—Núm. 150, Marzo.—Diciembre, libro 20 fojas 453.—Secion 2<sup>a</sup>.—México, Diciembre 20 de 1880.—226 legajo fojas 176.

Dígase al depositario del ex-convento de Tepetzotlan, informe si existen en ese edificio algunos cuadros que decoraban sus tránsito; y en caso negativo inquiera con la mayor diligencia su paradero, y logrado que sea lo, asegure, dando cuenta á esta Secretaría para que determine lo conveniente, pidiendo auxilio á la fuerza rural destacada en Cuautitlan, si lo creyere conveniente para el desempeño de esta comision. Funden este oficio en las noticias que ha recibido la Secretaría, relativas á haberse extraído dichas pinturas, cuya noticia está confirmada con las aseveraciones de la prensa, especialmente por lo publicado á este respecto en el “Nacional” de anterior y en el “Republicano” de ayer. Librese la orden al jefe de la fuerza en Cuautitlan.

.....

Ha sido en mi poder la comunicacion de Vd. fecha 20 del actual relativa á que averigüe el paradero de las pinturas que existian en este convento de Tepetzotlan, y comprendiendo que la autoridad municipal de este lugar podría con mejores datos esclarecerme este negocio, ocurri inmediatamente al Presidente Municipal, quien me dijo que: las pinturas mencionadas existen en su poder por orden que recibió del Jefe Político de Cuautitlan, con esa noticia, me trasladé á la cabecera de este Distrito y diriji á esta autoridad una comunicacion exigiendole me diera la orden respectiva para que por la autoridad municipal de este lugar, me entregara las mencionadas pinturas, transcribiendole al mismo tiempo la comunicacion de ese Ministerio, y en contestacion transcribo á Vd. la comunicacion que dicho Jefe Político se sirvió darme en contestacion, á mi nota relativa.

En respuesta á la atenta nota de Vd. fecha de hoy, en la que se sirve insertar la del Ministerio de Gobernacion del día anterior relativa al paradero y existencia de las pinturas del ex-convento de Tepetzotlan, debo manifestarle que: dichas pinturas se encuentran depositadas en poder de la autoridad municipal de esa Cabecera por orden que recibió de esta oficina con fecha 23 del pasado en obediencia de la superior disposicion del Estado, comunicada á la Gefatura de mi cargo, con fecha 19 del indicado Noviembre, en la

que me previno dicho depósito bajo inventario escrupuloso para resolver lo que corresponda, por cuya causa hoy consulto al mismo Superior Gobierno del Estado, si deben entregarse á Vd. lo que verificaré desde luego si así me lo previniere”.

Por la anterior comunicacion verá esa Secretaría que las pinturas existen en poder de autoridad competente, por cuya causa no fué necesario ningun acto de violencia, sino que limitándome á ejercer solo la sobrevigilancia, previne al Jefe político que bajo su más estrecha responsabilidad quedaba este depósito sin que pudiera extraer ninguna pieza, mientras el Gobierno de la Union disponía lo conveniente.

Concluidas estas diligencias me volví á esta Cabecera con una carta que en lo particular el Jefe Político me dió, para el Presidente Municipal, con el objeto de que me enseñara las pinturas, las cuales, aunque de una manera violenta por no dilatar esta contestacion examiné en número ciento cinco de divesos tamaños todas, y maltratadas la mayor parte de ellas, por la acción del tiempo y el poco cuidado que han tenido en conservarlas.

Advertiré á Vd. también que en la capilla que fué de los novicios existen algunos objetos manutables y entre ellos seis bancas que por su calidad y construcción me parecen de mérito y que el Jefe Político no creyó conveniente que figuraran en el inventario por el cual me entregó y que en debida forma acompaño á Vd. esperando sólo su superior determinación en el negocio de que se trata.

Tepotzotlán, Diciembre 22 de 1880.—C. Zimmermann, C. Srio. de Gobernación.

---

*Inventario que sirve para la entrega del Ex-convento de esta Cabecera, que hace el Presidente Municipal, Joaquín Pérez Tejada, al C. Carlos Zimmermann nombrado por el Ministerio de Gobernacion para recibirlo, según órdenes del jefe político del Distrito, Ambrosio Molina.*

Un cuarto que sirve de entrada, con otro cuarto interior y tiene tres puertas, un claustro de cuatro corredores en los cuales hay doce puertas que dan entrada á igual número de celdas; en el intermedio hay un patio que tiene comunicacion por una puerta que da al mismo claustro, en el cual hay dos aljibes y seis plantas de naranjos, de allí sigue otro claustro que tiene seis celdas y un comun, estos claustros reciben la luz así como las celdas por unas ventanas que dan á los patios y cuyas puertas están en mal estado, de allí sigue otra puerta chica que comunica á otro claustro, donde se hallan diez celdas y una capilla la cual no tiene mas de un colateral dorado, sigue una escalera de mamposteria que conduce á un patio, en el piso bajo y se llama los Naranjos, y otra puerta grande que en el nivel del piso natural conduce á otro claustro compuesto de cuatro corredores con catorce celdas y un comun; tanto estos claustros como las celdas se proveen de luz por unas ventanas que el primero tiene para el patio de los Naranjos, con puertas en buen

estado, así como sus vidrieras, y los segundos con ventanas que caen á la huerta, con puertas sin vidrios y verjas sin fierro; á la derecha de la entrada de este claustro está una escalera que conduce á un pasadizo, el cual se comunica con el patio de los Naranjos, en donde hay un corredor de bóveda en todo el cuadro y siete cuartos con seis puertas y en el patio once plantas de naranjos, así como una fuente; en medio de este pasadizo se entra á una pieza bastante grande conocida por el refectorio, de allí sigue un pasadizo que conduce á la cocina donde hay un brasero; de esta sigue un patio de donde hay seis bodegas y una escalera que sube á comunicarse por una puerta para el claustro primero, además tiene otra puerta que conduce á otro patio donde hay cuartos de bóveda, viejos, y en donde tanto en el interior como en la bóveda expresados, se ha creado mucha hierba; de este sigue otro patio chico que conduce á otra puerta que va para una huerta que tendrá de cavidad veinticuatro cuartillos de sembradura de semilla de maíz, cuya huerta está cercada con tapia bastante alta de piedra y mezcla; en dicha huerta se hallan plantados varios árboles de distintas frutas como lo son: olivos, perales, perones, higueras, aguacates, duraznos y almendros; la mayor parte de estos árboles son ya muy viejos y algunos se están secando; la huerta está en completo estado de abandono; el techo de todos estos claustros y cuartos de que se ha hecho mención son de bóveda y están bien conservados; pero del claustro donde se halla la capilla, sube una escalera de mampostería para los claustros superiores y estos están compuestos de cinco corredores y diez y ocho celdas, los techos de estas solo cinco están en regular estado, pues los demás están sostenidos por puntales, así como una parte de dos de los corredores; estos claustros y celdas reciben la luz de las ventanas que tienen y caen para los patios; las de los primeros con bastidores de vidrieras en muy mal estado y las ventanas de las celdas en regular estado; en estos claustros hay comun y una puerta que da á un mirador de techo de bóveda y dos puertas que conducen á la azotea.

Tepozotlán, diciembre 14 de 1880. Entregué, *Joaquín Pérez Tejada*.—  
Recibí, *C. Zimmermann*.—V<sup>o</sup> B<sup>o</sup>, *Ambrosio Molina*.

(“La República,” México, D. F. 30 diciembre de 1880.) \*

\* Debo estas noticias al gentil amigo y maestro de investigadores, Doctor Manuel Mestre Ghigliazza.



## LA IGLESIA DE TEPOTZOTLAN

Los primeros jesuitas llegaron a México en septiembre de 1572. Residieron en la capital hasta la llegada del Dr. Juan de la Plaza, miembro prominente de la Orden, quien pasó del Perú en 1580 aparentemente para visitar las casas de la Compañía y el trabajo que se realizaba. Indudablemente que no quedó satisfecho con los progresos alcanzados, ya que decidió que los frailes deberían dispersarse en aquellas comarcas en donde, gracias al aprendizaje de los principales idiomas y dialectos de los indios, podrían desempeñar una labor más efectiva. Envió algunos de ellos a Huisquilucan, entre México y Toluca, donde obtuvieron buen suceso y entraron en aptitud de extender su radio de acción a las aldeas vecinas.

Más tarde se sugirió a las autoridades de la Compañía que otro pueblo, el de Tepotzotlán, cerca de Cuautitlán, podría ser un centro ventajoso para catequizar los otomíes y entonces fue enviado uno de los frailes con su auxiliar. En 1584 se estableció allí una escuela para los niños indios. Dos años después se trasladó de México a Tepotzotlán el noviciado en que los aspirantes a la Orden deberían iniciar sus estudios. Por lo mismo, el lugar continuó siendo el centro de la gran actividad jesuítica hasta que la Orden fue expulsada del país en 1873 por orden del Gobierno.

Algunos años después de la expulsión, habiendo permitido el regreso de los frailes, la propiedad de Tepotzotlán les fue devuelta. En agosto de 1908, queriendo agasajar al Embajador americano, las autoridades de la iglesia de Tepotzotlán se alistaron para una visita al edificio reconstruido. Los visitantes quedaron sorprendidos de encontrar dentro y fuera de él un templo que, con sus tesoros artísticos y sus decoraciones, representa el valor de varios millones, ya que cada altar ha sido apreciado en un millón.

En sí misma, la iglesia de Tepotzotlán, es una prueba evidente del celo religioso de los conquistadores, y particularmente de los frailes que acompañaron al ejército, así como de sus sucesores, quienes demostraron su fe construyendo iglesias en todas partes del país, a menudo con gran sacrificio personal. El grabado muestra tres de los altares con ornamentación minuciosa.

*Mrs. John Wesley Butler (1915.)*

("Historic Churches in Mexico.")

